



UNIVERSIDAD
DE LA REPUBLICA
URUGUAY



***Aportes a las Políticas Sociales desde el
análisis de la construcción de la
subjetividad en la exclusión social.***

Docente Tutor: Víctor Giorgi

Estudiante: Sofía Gómez

Montevideo, 26 de octubre de 2015.

- **ÍNDICE**

Resumen.....	3
Introducción.....	3
Definición del problema.....	5
Objetivos.....	5
Antecedentes.....	5
I. POLÍTICAS SOCIALES.....	6
- <i>Políticas Sociales en Uruguay.....</i>	<i>7</i>
- <i>Pobreza, zonas de vulnerabilidad y exclusión social desde las Políticas sociales en Uruguay.....</i>	<i>12</i>
II. SUBJETIVIDAD.....	14
- <i>Sujeto.....</i>	<i>14</i>
- <i>Concepción de Subjetividad.....</i>	<i>16</i>
III. SUBJETIVIDAD EN LA EXCLUSIÓN SOCIAL.....	19
Metodología.....	22
Material recogido.....	23
Análisis.....	30
Consideraciones finales.....	39
Referencias bibliográficas.....	43
Anexos.....	45
- Anexo I: Entrevista a Daniel Olesker.....	45
- Anexo II: Entrevista a Ana Carina Rodríguez.....	57
- Anexo III: Entrevista a Marcelo Morales.....	64
- Anexo IV: Entrevista a Verónica Blanco.....	75

- **Resumen**

En la presente monografía se realiza un relevamiento bibliográfico y una síntesis de material extraído de entrevistas realizadas a personas vinculadas al área las políticas sociales en Uruguay, con el fin de problematizar la dimensión subjetiva de la población destinataria de las mismas. Se indaga la presencia de esta dimensión en la elaboración y ejecución de las políticas sociales. Se realiza una revisión del concepto de subjetividad y su construcción en los contextos de exclusión social, con el objetivo de analizar qué efectos tiene la inclusión de esta dimensión en las mismas. Desde las políticas sociales en Uruguay, se introduce el concepto de exclusión social para atender a las múltiples dimensiones que este proceso acarrea. De este modo se aspira a realizar una aproximación a la realidad de las políticas sociales en el país, logrando recabar insumos sobre los efectos de las mismas en la población destinataria, abriendo espacios para reflexionar modos de optimizar el trabajo de las mismas.

Palabras Claves: políticas sociales, subjetividad, exclusión social, dimensión subjetiva.

- **Introducción**

El tema del presente trabajo, surge a partir de una práctica que se llevó a cabo en la zona de Pinar Norte de Canelones, donde se abordó a familias residentes del barrio, desde el marco de la psicología social comunitaria.

En esta zona confluyen diversos programas que trabajan con la población de esta área frente a diversas problemáticas. Los actores que trabajan en estos programas, mensualmente asisten a reuniones de intervisión. En estos espacios trabajan representantes de Uruguay Crece Contigo, I.N.A.U, Escuelas Disfrutables, Caif, Club de niños, escuelas de la zona, ETAF, etc. Estas instancias tienen como objetivo problematizar situaciones que están atravesando algunas familias. Se plantean casos emergentes de cada programa o institución y entre todos los actores trabajan para dar respuestas a estas situaciones.

En estos encuentros, se comenzó a observar como muchos de estos programas no lograban tener el impacto esperado en algunas familias. Éstas no lograban sostener

determinados procedimientos, como retirar canastas familiares, tramitar cédulas de identidad, etc. Los programas ayudaban en la solución de diversos obstáculos, a modo de ejemplo, se financiaban boletos para el traslado al centro de la ciudad de Montevideo para la realización de diversos trámites, los operadores intervenían también en procesos legales para apresurar las asignaciones familiares u otro tipo de trámite, pero de todos modos las familias no lograban sostener en el tiempo esos procesos para beneficio propio, llegando a veces a desvincularse de los programas.

En el transcurso del año, de manera simultánea, en las instancias teóricas que se llevaban a cabo en la facultad, se estuvo trabajando con materiales vinculados a la psicología social comunitaria, a las políticas públicas, a la construcción de la subjetividad en la exclusión social entre otros.

De este modo surgieron las siguientes interrogantes; ¿Qué factores influyen en el fracaso de algunas políticas sociales?, ¿Los programas, a la hora de ser elaborados, no lograran contemplar ciertos aspectos de la población destinataria?, ¿Existe algo en la construcción de la subjetividad de las personas excluidas socialmente, que obstaculiza la posibilidad de sostener los procesos que exigen los programas, que los benefician a ellos mismos?, ¿Qué aportes hacen las políticas sociales en la construcción de la subjetividad de la población destinataria?.

A partir de estos sucesos, se intentará indagar si la dimensión de la construcción de la subjetividad en la exclusión social, es un factor que se tiene presente en las políticas sociales, y se problematizará si la exclusión de este factor puede llevar a las mismas a no tener el impacto deseado y porqué.

Se pretende dar cuenta de qué son las políticas sociales a través de la realización de un abordaje desde diferentes autores. Se desplegarán también insumos teóricos vinculados a la subjetividad y a la exclusión social para elaborar un marco teórico que sirva de anclaje para el análisis de la temática.

Para enriquecer la monografía, se realizaron entrevistas a cuatro referentes de las políticas sociales en Uruguay, para lograr una perspectiva más actualizada de las mismas. Finalizados estos dos procesos, se procederá a desarrollar un análisis que tome en cuenta los planteos teóricos y el material recogido de las entrevistas.

- **Definición del problema**

Se pretende problematizar cuales son los motivos que llevan a ciertas políticas sociales a no lograr sus objetivos en determinados casos. Con problematizar se hace referencia,

(...) abrir un espacio para la comprensión, romper con la mirada ingenua y con la idea de que la realidad es una y podemos ir a su encuentro mediante un camino lineal (...) abrir el espacio para la complejidad y para la dinámica de la realidad, rompiendo sin embargo con la fantasía onnipotente de poder aprehenderla. (Rodríguez et al., 1998, p 105)

Problematizar cuales son las posibles barreras que impiden que las familias aprovechen las oportunidades que se les brindan desde los programas sociales. Problematizar la posibilidad de que una de esas barreras sea la no consideración de los aspectos subjetivos de la población destinataria, a la hora la elaboración e implementación de las políticas sociales.

- **Objetivo**

El presente trabajo pretende realizar aportes al campo de las políticas sociales y a los operadores que trabajan en las mismas. También problematizar el proceso de la construcción de la subjetividad en las zonas de mayor vulnerabilidad social. Reflexionar sobre la importancia de la dimensión subjetiva en las políticas sociales a la hora de ser elaboradas y ejecutadas. Deliberar sobre qué factores pueden interferir en la realización de los objetivos que los programas y planes sociales se proponen. Realizar una mirada crítica sobre las políticas sociales.

- **Antecedentes**

A continuación se desarrollan diversas dimensiones que se consideran necesarias para el análisis de la temática. Se comenzará por la noción de políticas sociales, luego se procederá a realizar un abordaje sobre la subjetividad, y se finalizará haciendo referencia a la construcción de la subjetividad en la exclusión social. Por cada eje temático se desplegarán una serie de vertientes que son consideradas necesarias para este abordaje.

I. POLÍTICAS SOCIALES

Se dará inicio con un despliegue realizado por Sonia Fleury (1999) vinculado a las políticas sociales. La autora establece determinantes que considera que influyen y constituyen la política social.

Fleury plantea que la política social

(...) se trata, en última instancia, de las reglas y mecanismos que permiten el ejercicio, manutención o cambio, concentración o distribución del poder. La complejidad del campo de las políticas sociales es fruto de los diferentes y muchas veces, contradictorios factores que determinan su configuración y su dinámica. (1991, p.6)

Como primer determinante, se plantea el conjunto de valores compartidos. La política social existe sobre la base de un principio de justicia, que es elaborado a partir de una construcción social, que impulsada a partir de valores que comparte una sociedad y de ciertas normas de ese colectivo, determinan la conducta. Aunque la política social sea la expresión de una decisión gubernamental, la misma tiene su justificación en el principio de justicia que la sociedad construye, que habilita a los gobernantes la selección de determinados valores como la igualdad, la solidaridad entre otros. Es de este modo que se plantean las prioridades y las metas. (Fleury, 1991)

Las sociedades, crean los consensos que justifican las decisiones políticas, que parten de la base de los valores compartidos. Se determinan los niveles de desigualdad que se plantean como permisibles, también lo que es la igualdad y se determina en que situaciones y con que grupos sociales se tiene que ser solidario, y en qué nivel el sacrificio de todos los miembros de la sociedad, es lo deseable para la promoción social. El consenso vinculado a los valores que constituyen el principio de justicia es imprescindible para que las políticas sociales tengan eficacia y sean sostenibles. (Fleury, 1991)

El segundo determinante, es que el ámbito de las políticas sociales, está influenciado por las luchas y enfrentamientos de diversos colectivos sociales, que se dan en el proceso de elaboración de proyectos con dirección hegemónica. La lucha ideológica, es un suceso donde también se constituyen los sujetos sociales. Según Fleury “no existen sujetos previos al enfrentamientos de sus proyectos (...) los sujetos sociales se constituyen en la relación que establecen en las disputas por el poder” (1991, p.7)

En la lucha por la definición de los significados y de los contenidos, frente a diferentes cuestiones sociales, se constituyen de manera paralela diferentes actores. Es un

proceso que no radica solo en la atribución de significados sino que se elaboran también, se refuerzan y se reelaboran, identidades. (Fleury, 1991)

El tercer determinante para Fleury (1991) radica en que la política social tiene un potente contenido económico. En el proceso de acumulación, es donde la misma determina sus posibilidades y sus limitaciones, que están atravesados e intervenidos por un componente político e institucional.

En los recientes años las políticas sociales se han visto cada vez mas influenciadas por los intereses de los sectores empresariales. La capitalización de los servicios sociales introduce intereses en el área pública decisoria, responsabilizándose de transformaciones importantes en el campo de las políticas sociales. (Fleury, 1991)

El cuarto determinante está vinculado al momento en que las políticas sociales se concretan, es decir cuando se constituyen en instituciones y organizaciones. Este proceso se da a través de su elaboración, de su diseño y de los medios que se generan para que sean implementadas. Combinadas con los recursos otorgados para que los intereses logren materializarse en prácticas determinadas, para regular, proveer, financiar y evaluar, se potencian así condiciones de inclusión y exclusión. Cuando las demandas sociales se materializan en instituciones, prácticas, etc., le dan forma al aparato estatal. (Fleury, 1991)

El quinto determinante es para Fleury (1991), que las políticas sociales son creadoras de conocimientos, en diferentes campos disciplinarios, son partícipes de la reproducción social, a través de la producción de instituciones y de modos de ejercer la práctica profesional. Reproducen concepciones que delimitan lo normal y lo patológico. En toda política social hay un profesional que es el mediador. El resultado de las políticas sociales está condicionado por múltiples factores, uno de ellos es la relación entre el usuario y el profesional. La autora plantea que la cuestión de los recursos humanos, es un tema de vital importancia en el campo de las políticas sociales.

Para Fleury todas estas múltiples dimensiones confluyen de manera simultánea, estableciendo el campo social, los límites y posibilidades de intervenir en el mismo.

○ ***Políticas Sociales en Uruguay***

Rodríguez, A. (2009) a partir de experiencias vinculadas a la Extensión Universitaria, donde participó en el año 2000 en un programa de la Intendencia Municipal de Montevideo, que tenía como objetivo la atención integral de la Primera Infancia en las poblaciones más vulnerables, se propone analizar las políticas sociales en Uruguay. La autora problematiza si las mismas, impulsan la realización de cambios que apuntan a la promoción humana y a la

elaboración de la ciudadanía, o hasta que punto sus alcances se reducen a satisfacer las necesidades de los sectores de la población más pobres, radicando su funcionalidad en realizar un control social y sostener un cierto status quo.

Las políticas sociales en Uruguay han adoptado ciertas características en los años recientes. Se intenta que las mismas sustituyan las lógicas asistencialistas, por lógicas que aspiren a la inclusión social de sus destinatarios y a la promoción del ejercicio de sus derechos. (Rodríguez, A., 2009)

Según Rodríguez, A. (2009) a partir de la década de los 90' las políticas sociales comienzan a tener un discurso particular. Uno de los aspectos a destacar, es la escasa participación de la población destinataria en la elaboración de los proyectos. Es el Estado y la sociedad civil organizada los que quedan a cargo de la toma de decisiones en materia de políticas sociales. La participación de la población, comienza a quedar despolitizada. "Los sectores influyentes, "negocian", "concretan", "pactan". Para los pobres, la participación puertas adentro de sus comunidades". (Cardarelli & Rosenfeld, 1998, p. 72, citado por Rodríguez, 2009) Quedando al margen de influenciar en la creación de las mismas y de tomar una postura frente al Estado. (Da Silva y Rodríguez, A., 2005)

Las políticas sociales están influenciadas por las lógicas del sistema neoliberal, que tienen un gran potencial para intervenir con sus discursos, en todas las esferas de la vida social, creando un proceso de degradación simbólica, que lleva a una pérdida sucesiva de los significados esenciales, perdiendo los términos su potencial transformador. (Rodríguez, A., 2009)

Esta despolitización, no deja percibir el núcleo de donde surge la pobreza, ni los vínculos de poder que promueven las desigualdades sociales y la intencionalidad política de las políticas sociales. Éstas últimas, desde su discurso plantean que se debe impulsar un fortalecimiento de la ciudadanía, trabajando el autoestima de los sujetos de manera individualizada. Es decir, potenciar el sentimiento de valor hacia ellos mismos para que puedan mejorar así sus condiciones. Pero esta perspectiva invisibiliza la problematización de los motivos por los cuales esos sujetos están en situación de pobreza y tampoco se plantean desde este discurso, modos de impactar de una manera colectiva. (Rodríguez, A., 2009)

José Luis Rebellato de nacionalidad uruguaya también, problematiza las políticas sociales desde otra perspectiva. Plantea a la educación popular como un modo de liberación de los proyectos hegemónicos impulsados por el orden neoliberal y a la globalización de los mismos. Resalta que se debe apostar, al empoderamiento de los sectores populares, al

fortalecimiento de los mismos, más aun en un contexto socio- histórico donde la exclusión va en ascenso. Desde este marco es que se propone pensar las políticas sociales. Percibir las a partir de este enfoque, implica abrir un espacio para problematizar la articulación entre las políticas sociales y la ciudadanía participativa. (Rebellato, 2000)

El autor plantea que las políticas sociales que sean diseñadas a partir de una educación popular liberadora y de una ciudadanía participativa, deben reunir diversas características que serán desplegadas a continuación. (Rebellato, 2000)

Por un lado deben abordar a una multiplicidad de sujetos para lograr erradicar la tendiente focalización en determinados sectores de la sociedad. Deben apuntar a enriquecer el poder social y político. Con esto se refiere a ir mas allá de generar practicas que impulsen la autogestión de la pobreza en cuanto a la distribución y administración de la miseria. Generar poder en la sociedad toda, en su conjunto. Para el autor no existen políticas sociales que caminen de manera paralela a la ciudadanía participativa, estas deben ser un conjunto. (Rebellato, 2000)

Rebellato (2000) afirma que son políticas sociales que no pueden existir separadas de la injusticia social, la cual crece vertiginosamente en lo económico y en lo que respecta a la calidad de vida. Estas políticas es fundamental que impacten en los sectores sociales menos privilegiados.

El autor plantea, como otra característica, que las políticas sociales no pueden ser separadas de la lucha de la resistencia hacia el modelo de desarrollo que excluye y corrompe la vida. Éstas pertenecen y son parte de la batalla contra la hegemonía neoliberal, que todo lo inunda. (Rebellato, 2000)

Otro aspecto importante a resaltar de las políticas sociales, es que es fundamental la participación de los sujetos que son afectados por las mismas, es decir los mismos deben tener la posibilidad de participar activamente en la elaboración de las mismas. La participación de la población no debe ejecutarse después de que las políticas ya fueron diseñadas por los técnicos. Estos últimos en conjunto con los educadores deben promover instancias culturales y educativas que se tornen en procesos donde la elaboración de las políticas pueda ser de manera colectiva. La población debe ser partícipe de la formulación, la gestión y del control del despliegue de las políticas. (Rebellato, 2000)

Según el autor las políticas sociales, deben apuntar a vincularse con propuestas de desarrollo local y sostenible. Con este último término se hace referencia a un proceso que garantice el aumento de los recursos naturales y humanos. Un desarrollo que logre responder a las necesidades de los sujetos, para brindarles la posibilidad de transitar una

vida digna. Un desarrollo sostenible que propicie la diversidad cultural y las múltiples maneras de expresión de la vida. Asimismo propiciar condiciones para que esa diversidad sea posible. (Rebellato, 2000)

Giorgi (2006a) por su parte, plantea a las políticas sociales como productoras de subjetividad. Las políticas sociales que tienen una población destinataria catalogada desde la carencia, generan la elaboración de imágenes sociales que llevan a colocar a las personas en el lugar de excluidos, potenciando de este modo la dependencia y la necesidad de una tutela constante.

Para el autor “las políticas sociales pueden definirse como cursos de acción que las sociedades desarrollan sobre si mismas para asegurar una condición socialmente valorada de sus integrantes (o parte de sus integrantes)” (Giorgi, 2006a, p. 3)

Cuando se hace referencia a las condiciones socialmente valoradas, se trata de las necesidades básicas, la igualdad de oportunidades o el ejercicio de derechos. Asimismo la población destinataria pueden ser todos los actores de la sociedad o los más vulnerables, los menos favorecidos, sujetos de determinadas franjas etarias, etc. (Giorgi, 2006a)

La población destinataria de las políticas sociales se construyó desde la carencia. Estos sujetos no son considerados como una competencia para el mercado del trabajo, no poseen destrezas que la sociedad necesite. No pueden consumir y son vistos como una amenaza para la sociedad, son percibidos como sujetos que pueden atentar contra la ciudadanía. (Giorgi, 2006a)

Giorgi (2006a) plantea que el modo en que se perciban los problemas sociales, impulsan a desarrollar soluciones que van de la mano con el marco.

Tras esta afirmación, el autor plantea que las políticas sociales poseen cuatro elementos constitutivos. En primera instancia las políticas sociales tienen una intencionalidad histórica, esto se vincula al proyecto de sociedad en las que están enmarcadas. Por otro lado poseen una concepción determinada acerca del rol del Estado. Poseen una lectura y un modo de priorizar las necesidades, derechos y potencialidades de los sujetos a quienes están dirigidas. Tienen un lugar asignado para los destinatarios y también para los que no son parte de esta categoría. (Giorgi, 2006a)

“Al asignar esos lugares interpreta necesidades, adjudica derechos y obligaciones, reconoce (o no) potencialidades y señala carencias”. (Giorgi, 2006a, p.4)

Maritza Montero plantea que “interpretar las necesidades” de la población destinataria, trae consecuencias negativas en las intervenciones.

Montero (1991) trabaja desde el marco de la psicología comunitaria. Tras un análisis de las intervenciones comunitarias, plantea un modo de clasificar las necesidades de una comunidad, según el modo de percibirlas. Por un lado están las necesidades normativas, que son las que los investigadores externos plantean o designan a una comunidad, derivadas de una comparación con un canon establecido. El otro tipo se denominan necesidades sentidas, estas son las que la comunidad siente como perturbantes.

La autora resalta que los investigadores pueden caer en el error de definir las necesidades de la comunidad, por experiencias previas o comparando a esa comunidad con modelos establecidos como ideales vida. De este modo puede suceder que una comunidad presente diversas carencias, reales, que salten a la vista, pero si la comunidad no las percibe como una falta, si psicológicamente no es considerada una perturbación, la necesidad no existe para esa comunidad. Es decir aunque a los ojos externos claramente exista una carencia, si no hay un deseo de satisfacerla no hay necesidad. (Montero, 1991)

Una intervención que parte de la base del establecimiento de necesidades normativas, lleva a que los las personas de una comunidad no tengan las conductas deseadas por los planificadores. Desembocando así en consecuencias negativas. Surge de este modo una inculpación de los agentes de las instituciones, hacia los miembros de la comunidad. Los mismos los acusan de “malagradecimiento, de incapacidad para disfrutar una vida mejor, de preferir una forma de vida inadecuada o de no saber vivir” (Montero, 1991, p.4) De esta manera se retroalimenta dentro del imaginario social la concepción ideologizada, que culpabiliza a los sectores más vulnerables por sus situación, llevando a establecer la afirmación de que a ellos les gusta vivir de este modo. (Montero, 1991)

Se trae a colación los aportes de Montero, porque permiten comprender y enriquecer los planteos de Giorgi, referidos a la asignación de los lugares estigmatizantes, que las políticas sociales generan y reproducen.

Esta asignación de lugares, tiene un impacto en la organización de la vida cotidiana; influencia las experiencias, otorgan modelos y matrices, potencian o inhabilitan capacidades, manipulan la posibilidad de acceder al capital cultural e influncian las relaciones sociales. (Giorgi, 2006a)

Un aporte muy significativo es que las políticas crean imágenes y representaciones sociales que los medios masivos de comunicación, se encargan de hacer circular de manera constante, las cuales integran el imaginario social e influncian a las personas destinatarias de las políticas en su autopercepción. (Giorgi, 2006a)

Para Giorgi las políticas sociales, funcionan como “políticas de subjetividad”. Son productoras de subjetividades porque asignan lugares. Las políticas focalizadas por ejemplo, apuntan a un sector de la población vulnerable. Aunque la intención sea “discriminar positivamente”, la realidad es que esta focalización lleva a la estigmatización. El sujeto en tanto se percibe a si mismo como vulnerable, interioriza que sus posibilidades de acceder a ciertos bienes y servicios a través de sus recursos, son menos. (Giorgi, 2006a)

Las políticas sociales a las que se hará referencia en el presente trabajo, son las que plantea Giorgi (2006a) que tienen por objetivo una población determinada, que son los sectores de la sociedad más vulnerables.

- ***Pobreza, zonas de vulnerabilidad y exclusión social desde las Políticas Sociales en Uruguay***

A partir de lo planteado anteriormente, sobre las zonas de vulnerabilidad, se considera relevante poder diferenciar a que se refieren las políticas sociales en Uruguay cuando plantean la noción de pobreza, de zona de vulnerabilidad o de exclusión social, ya que estas tres nociones no significan lo mismo pero suelen confundirse.

Serna, M. (s.f) plantea que en la década de los 90', hubo una reconceptualización de la pobreza, se la comenzó a pensar como vulnerabilidad social. Para el autor estas conceptualizaciones condicionan la elaboración de las políticas sociales. A raíz de este suceso los destinatarios de las políticas sociales son reconsiderados, “ya no se trata solo de identificar a los destinatarios de las políticas sociales, sino de incorporar a los sujetos en tanto agentes con recursos económicos propios potenciales (activos) capaces de reinsertarlos en circuitos económicos y sociales” (p.8) Con este nuevo objetivo se planteaba sacar a los sujetos de la pobreza.

Con este pasaje a la conceptualización de la vulnerabilidad social, se delimitó a los destinatarios de otro modo y además llevo a una reformulación de las políticas sociales que funcionaban como asistenciales a la pobreza. Se reconoce de este modo que las condiciones socioeconómicas y la complejidad de las situaciones es más amplia de lo considerado. Se traspasa del criterio unidimensional de la pobreza a contemplar múltiples dimensiones de la vulnerabilidad social, que van generando programas diferentes más focalizados. Se comprende que ante esa heterogeneidad de la pobreza, no pueden las intervenciones reducirse nada más a las modificaciones en los ciclos económicos. (Serna, s.f)

Serna (s.f) plantea que en el pasaje al nuevo siglo, el paradigma de las políticas sociales da otro giro. En los debates de desarrollo social se comienza a plantear erradicar el concepto pobreza, sustituyéndolo por el de exclusión social. La intencionalidad de este pasaje es dejar en evidencia el origen de las desigualdades sociales que producen y promueven la pobreza.

De este modo se comienza a dar cuenta que la globalización neoliberal económica, de la mano de la modificación de la esfera del trabajo, son los productores de las desigualdades. Estas desigualdades económicas del pasado se sostienen en el tiempo, y a la vez van surgiendo nuevas, en diferentes dimensiones de la sociedad. Instalando la conceptualización de la exclusión social se intenta dar luz sobre los elementos y procesos que producen la marginación social. (Serna, s.f)

Lo significativo de estos nuevos enfoque es que mas allá de visibilizar la pobreza y la vulnerabilidad social, estas comienzan a ser vinculadas con las múltiples dimensiones de las desigualdades que emergen en el campo social, que reproducen la exclusión social, la hacen permanente e imposible de revertir por si solos. (Serna, s.f)

Serna (s.f) hace una diferenciación entre los conceptos, pobreza, vulnerabilidad y exclusión. Plantea que la pobreza generalmente es una noción que refiere mas al área de las carencias económicas, que no permiten que las personas puedan satisfacer sus necesidades básicas y alcanzar una buena calidad de vida.

La exclusión social por su parte, es una noción que amplía la mirada sobre la problemática y considera una multiplicidad de dimensiones como son, las jurídicas, económicas, culturales, etc. (Serna, s.f)

Con respecto a la concepción de vulnerabilidad, se adopta para hacer alusión a diferentes grupos que poseen particulares características que los constituye como más débiles para integrarse económicamente. También dentro de esta concepción se alude a las desigualdades que se dan en el plano cultural e institucional. (Serna, s.f)

Retomando la exclusión social, Serna (s.f) resalta que es un suceso que deriva de las modificaciones en el ámbito de la producción y en los marcos institucionales, impulsados por el crecimiento abrupto de la globalización, incluyendo las intervenciones estatales nuevas. “Es así que “incluyendo la exclusión” se agregan nuevas dimensiones a la pobreza y por lo tanto, también a las políticas para combatirla”. (p.11) Se comienza hacer hincapié desde las políticas sociales en la cuestión, de que para que existan excluidos tienen que existir incluidos, por lo que se da un giro en la intervención que apunta a influenciar los núcleos que generan la pobreza y la mantienen.

Sintetizando Serna (s.f) destaca que lo que diferencia al concepto de exclusión social de las nociones de pobreza y vulnerabilidad, es su carácter multidimensional, su amplitud y su dinamismo. Resalta que es un proceso y no un estado “(...) a través del cual algunos sectores no acceden a determinados cambios económicos (ej. Mercado), sistemas institucionales (ej. Estado) y universos culturales (ej. Normas vigentes) (...)” (Wormald, G., Ruiz-Tagle, J. 1999: 11, citado por Serna, s.f, p. 11)

II. SUBJETIVIDAD

Para aproximarse a la construcción de la subjetividad en la exclusión social, previamente es importante esclarecer de qué sujeto se está hablando, ya que el modo de concebirlo determina la línea de análisis que se va a desarrollar.

○ *Sujeto*

Rebellato (2000) nos otorga la posibilidad de pensar la subjetividad y lo que el sujeto es, desde el marco de un contexto neoliberal globalizado. Según el autor ser sujeto es poder tener la posibilidad de escoger. Tanto la destrucción como su propia mutilación. Destaca que “nuestra subjetividad no es resultado de un ejercicio racional, tiene un sustento de apuesta, de opción, de esperanza, de proyectos”. (p.39) La subjetividad es incomunicable, no hay posibilidad de transferirla. Se puede compartir pero jamás obligar a otro a que la asuma.

Ser sujeto radica en ser parte de un ecosistema sumido en la comunicación. El sujeto tiene la opción de tomar la iniciativa, de ser protagónico y modificar ese ecosistema del que forma parte. Ser sujeto, es tener la posibilidad de ser autónomo. “cambiar la heteronomía en autonomía es la gran apuesta ética” (Rebellato, 2000, p.40)

Ser sujeto es para el autor pertenecer a las comunidades y diferentes tradiciones. Es ahí donde construimos nuestras identidades, con los otros significantes. La autonomía se construye con otros, es una conquista que se da en sociedad. (Rebellato, 2000)

Ser sujeto, dice Rebellato (2000) es vivenciar las contradicciones, es comprometerse. Para que la autonomía se logre, se debe luchar entre todos para que esas condiciones se den. De esta manera trae a colación a Kant y plantea “actuar de manera en que el otro no sea considerado como un medio, sino como un fin”. (p.41)

La concepción de sujeto también se aborda desde la Psicología Social. El autor que realiza un gran despliegue sobre la Psicología Social es Pichón Riviére que fue uno de los primeros en desenvolverse en ese campo en América Latina. (Salvo, 2007)

Salvo (2007) plantea que varias disciplinas intentaban dar una explicación a la relación del individuo con la sociedad, de este modo surge de la mano de Pichón Riviére la Psicología Social.

“Somos conscientes de las pautas y normas sociales, pero no somos conscientes de las pautas y modelos y prohibiciones internalizadas mediante las cuales la sociedad se hace presente dentro nuestro” (Salvo, 2007, p2)

Pichón Riviére plantea una psicología que la determina como social, de ahí parte su planteo de sujeto, como social e históricamente determinado, como construyéndose en un interjuego con un espacio, que se le presenta como un entretejido de vínculos y relaciones sociales. (Pampliega, 1990)

Para Pichón Riviére es la necesidad la que moviliza al sujeto a ponerse en relación con el mundo externo, con ese otro, para encontrar de este modo la satisfacción de esas necesidades. Existe una contradicción exclusiva en el interjuego sujeto-contexto, que es donde el sujeto se va configurando. El autor visualiza al sujeto como un actor, creador, protagonista de su historia, y de sus vínculos sociales (Pampliga, 1990)

Pampliega (1990) quien escribe una obra sobre Pichón Riviére, al cual le tiene una gran admiración y respeto, cita la concepción que éste tiene del hombre:

El hombre es un ser de necesidades que solo se satisfacen socialmente en relaciones que lo determinan. Nada hay en él que no sea resultante de una interacción entre individuos, grupos y clases (...) Entiendo al hombre como configurándose en una actividad transformadora, en una relación dialéctica mutuamente modificante con el mundo que se da siempre a su experiencia como mundo social, es decir entretejido de vínculos y relaciones sociales. Esa relación dialéctica tiene su motor en la necesidad “(p.32)

Para finalizar se pretende desarrollar la concepción de sujeto que maneja la psicología social comunitaria, que tiene sus particularidades. La psicología comunitaria tiene como objeto a la comunidad y considera a los sujetos no como sujetados. Montero (1991) plantea que es considerado como un “sujeto activo, participante, comprometido en la investigación, en cuyo procedimiento interviene, cuyos objetivos produce, cuyas acciones ejecuta y que es por lo tanto un productor de conocimiento”. (p.4) De esta manera, suelen denominarlos actores, por su postura activa en las intervenciones comunitarias.

Estos sujetos, definidos desde diferentes corrientes de la psicología, desde cualquier disciplina, todos ellos tienen algo en común y es que todos pasan por un proceso de construcción de la subjetividad particular.

- ***Concepción de subjetividad***

La subjetividad es una “producción socio-histórica y puede definirse como un “pliegue del afuera en el adentro” como lo planteó Michel Foucault”. (Etcheverry, 2005, p.67)

Etcheverry, G. (2005) resalta que los grupos sociales están inscriptos en diversas dimensiones, como en las palabras, las lógicas de sentidos, etc. Éstas cuando se pliegan constituyen lo que se denomina sujeto.

Quando hablamos de subjetividad entonces hacemos referencia a modos de hacer, sentir, pensar que se han dado los sujetos humanos en distintos momentos socio-históricos, así como también la forma que han usado para pensarse a sí mismos (...) modos de existencia y modos de interpretación del mundo. (Etcheverry, 2005, p.68)

La autora plantea, que pensar la subjetividad como producto socio-histórico, habilita la comprensión de cómo la humanidad a lo largo de la historia se pensó a sí misma, y como lo hizo. “Cada momento histórico hace posibles distintos modos de relación del sujeto con su cuerpo, con el poder y con la verdad: esos modos dan origen a que los sujetos tengan una determinada experiencia de sí, y a la vez acciones sostenidas en dicha experiencia” (Etcheverry, 2005, 69)

La producción de subjetividad, no refiere solo a una parte del dualismo sujeto – objeto, sino que emerge de la interacción de ambos, es decir irrumpe desde la tensión existente entre sujeto y objeto. (Etcheverry, 2005)

Giorgi (2006b) plantea que hay tres elementos que son esenciales a tener en cuenta cuando se aborda la subjetividad humana. Los mismos son la época, la cultura y el lugar social que ocupan.

Por producción de subjetividades se entiende

Diferentes formas de construcción de significados, de interacción con el universo simbólico-cultural que nos rodea, las diversas maneras de percibir, sentir, pensar, conocer y actuar, las modalidades vinculares, los modelos de vida, los estilos de relación con el pasado y con el futuro, las formas de concebir la articulación entre el individuo (yo) y el colectivo (nosotros). Es parte de los procesos de autoconstrucción de los seres humanos a través de sus prácticas sociales. (Giorgi, 2006b, p.2)

Giorgi (2006b) resalta diversas prácticas que forman la subjetividad. Por un lado el lugar que ocupan los sujetos en el imaginario social y derivado del mismo, las practicas que se desarrollan en consecuencia de esos roles. Las relaciones vinculares que se llevan adelante tanto a nivel público, como a nivel privado, los derechos y deberes establecidos por la sociedad, por último todas las construcciones simbólicas que transmiten y reproducen los medios masivos de comunicación.

Para el autor, estas diversas prácticas que circulan en una sociedad a través de dispositivos, producen subjetividades. Por un lado, construyen roles que son asignados a los sujetos, no siendo en muchos casos una elección sino una imposición social. Circulan diversos modelos que influyen la construcción de identidades. De las experiencias de vida, derivan aprendizajes que constituyen las conductas de los sujetos. (Giorgi, 2006b)

Giorgi (2006b) afirma que los procesos identitarios, se alimentan de modelos culturales, de experiencias, que surgen de la interacción de diversos elementos.

Las redes sociales son uno de los mismos, se plantea que los sujetos tienen necesidades y la vía de satisfacción siempre está vinculada a las relaciones sociales. En las mismas se efectúan intercambios sujetos a estas necesidades, donde pueden resultar frustraciones o satisfacciones, teniendo estos sucesos gran impacto en la elaboración de la subjetividad. Cabe destacar que las relaciones varían entre los grupos, cada uno posee una forma de vincularse y modalidades de simbolizar diferentes. Compartir estos códigos con un grupo, genera la pertenencia al mismo, “el sujeto es alguien para los otros y a su vez esos otros son alguien para él”. (Giorgi, 2006b, p.4) Estas redes son las que le otorgan a los sujetos los recursos para desenvolverse frente a diferentes situaciones y para construir su identidad. El autor destaca que desafiliarse a un sujeto de su espacio social de referencia, es un elemento determinante en el transcurso hacia la exclusión.

Otro elemento son las tradiciones culturales, las cuales articulan al individuo con lo colectivo. Registran al sujeto en ciertas tradiciones, donde una comunidad comparte las mismas capacidades de simbolizar y se desarrollan procesos identificatorios. Es decir, ese grupo compartirá ciertas tradiciones, valores y se establecerán normas a las que se deben ajustar los miembros de la misma. (Giorgi, 2006b)

Cuando no se posee estas tradiciones culturales a las cuales aferrarse e identificarse, los sujetos pueden sentir que no poseen un lugar donde anclarse, lo que genera “un sentimiento de “afanisis”: ansiedad de no ser, de no existir, no ser nadie para otros. Esto lleva a la acción compulsiva como forma de expresar que “está ahí”, que “existe”. (Giorgi, 2006b, p 5)

El trabajo y la educación también son elementos importantes. Se consideran los articuladores de lo público y lo privado, introducen al sujeto a los proyectos creados y llevados adelante por un colectivo, que a su vez habilita la creación de proyectos personales. Son integrados en una sociedad donde cumplen un rol y son parte de ese proyecto colectivo y del suyo propio. Actualmente los trabajos formales han desaparecido surgiendo así los llamados trabajos informales, estos obstruyen los procesos identitarios debido a que son difíciles de sostener. Habilitan la posibilidad del sobrevivir al día a día, pero no permiten una proyección a futuro, las consecuencias de estos sucesos, son la construcción de sujetos aislados e individualistas. (Giorgi, 2006b)

La educación es un agente de socialización de vital importancia. Es un importante constructor de subjetividades. La escuela, en nuestro país es de acceso universal, pero el éxito o no dependen de la condición social. Se plantea que los niños que provienen de familias vulnerables económicamente tienen un bajo porcentaje de probabilidades de progresar, esa vivencia genera una identidad desvalorada para los niños, porque socialmente no es aceptado y el fracaso es vivido como una gran frustración. (Giorgi, 2006b)

Siguiendo en la línea de los elementos que influyen el proceso identitario de los sujetos, está también el ejercicio de la ciudadanía, es decir el ser partícipe de la protección de los derechos, poder tomar una posición activa, es una forma de inclusión social. Las personas que a través de los elementos señalados anteriormente, han construido una identidad en base a la exclusión, se sienten fuera de la sociedad por lo que tampoco se sienten en la condición de velar por sus derechos. (Giorgi, 2006b)

El último elemento destacado por Giorgi (2006b) son las políticas sociales y a las prácticas sociales, a las cuales ya se hizo referencia, las denominadas políticas de subjetividad. .

Se plantea que cuando las personas no pueden satisfacer sus necesidades por insuficiencia de recursos, ingresan en la “zona de vulnerabilidad”. Como resultante de la existencia de esa zona, se inician toda una serie de políticas focalizadas. Las mismas se desarrollan desde una postura asistencialista a sujetos enmarcados simbólicamente en esa zona de vulnerabilidad. Se resalta que los técnicos que las efectúan son constructores activos de la subjetividad. El trabajo de los mismos en la comunidad lleva a destinar roles, a imponer ideales de “cómo deberían ser las cosas” y también se recae muchas veces en una postura donde los operadores de estas políticas, jerarquizan las necesidades desde su postura. (Giorgi, 2006b)

III. SUBJETIVIDAD EN LA EXCLUSIÓN SOCIAL

Según Castel (1995) en las últimas décadas, las desigualdades se han agravado, las mismas no están distribuidas de igual manera en los diferentes estratos sociales. Estas desigualdades se manifiestan en los estratos sociales altos, y también en las clases más bajas de la sociedad. Se plantea un temor debido al incremento de la distancia que los separa, y las consecuencias que trae en cuanto a la participación de la vida social en común la cual comienza a fracturarse.

El autor plantea que a partir de estos sucesos, se despliegan toda una serie de discursos sobre los excluidos, donde comienzan a aumentar los diversos modos de intervención, las cuales apuntan a la reinserción social. (Castel, 1995)

Dichas intervenciones son consideradas necesarias y urgentes. Pero de manera simultánea se corre el riesgo de autonomizar la exclusión social, es decir se la puede percibir como un estado, cuando la realidad pasa por otro lado, y la exclusión social es la expresión de un proceso que va funcionando de manera previa a que las personas lleguen a esos extremos. (Castel, 1995)

Castel (1995) logra diferenciar los que serían tres zonas dentro de la organización social. Por un lado una zona de integración, la cual no será desarrollada. Luego plantea la zona de vulnerabilidad, la cual describe como una zona conflictiva, la cual posee una gran precariedad en su vínculo con el mercado de trabajo y a su vez tiene débiles soportes relacionales. Se plantea que estos dos elementos en algunas instancias tienden a superponerse.

La tercera zona, es denominada por Castel (1995) como zona de exclusión, la cual se caracteriza por tener un alto índice de marginalidad, de desafiliación, a la cual pertenecen las personas más desfavorecidas de la sociedad. En esta zona, las personas son las que están más carentes de recursos económicos, de soportes relacionales y también de protección social, por lo tanto el ser justos con esta zona no se reduce solo a una cuestión de ingresos y a disminuir las divergencias en cuanto a los ingresos, "sino que concierne también al lugar que se les procura en la estructura social". (p. 29)

Se resalta que la zona de vulnerabilidad, tiene un lugar estratégico. En dicha zona se dan las situaciones extremas, que derivan de una oscilación que se desarrolla en sus fronteras. Con el término de vulnerabilidad el autor hace énfasis en el enfriamiento del vínculo social, que se da de manera previa a la desafiliación total. En el área laboral la situación es muy precaria y con respecto a los lazos sociales, los soportes familiares son débiles, siendo que ofician de protección próxima. A mayor aumento de esta zona de

vulnerabilidad, es mayor la posibilidad de que se dé la ruptura que conlleva a las situaciones de exclusión social. (Castel, 1995)

Castel (1995) plantea una característica de la realidad social, que denomina la ascensión de la vulnerabilidad. Para el mismo la precariedad de los vínculos sociales y de los trabajos tiene una larga data a lo largo de la historia. Esta precariedad no está solamente vinculada al ámbito laboral, sino que abarca también una desorganización de los ciclos de vida, también de los tiempos del aprendizaje, de la actividad y del tiempo que estaba asegurado e inclusive ganado por la jubilación. Se da una desorganización con gran impacto tras los riesgos desestabilizadores para los diversos modos de vivir. En síntesis, no hay una desestructuración solamente a nivel del trabajo sino que también se ve amenazada la inserción en la sociedad.

Para Castel (1995) el ascenso de la vulnerabilidad “(...) no es únicamente la precarización del trabajo, es también la fragilización de los soportes relacionales que aseguran la inserción en un medio en el que resulta humano vivir”. (p.32)

Giorgi (2006b) por otro lado, realiza un abordaje sobre la exclusión social donde resalta que es un proceso donde se les adjudica a personas, una ubicación a la que se le atribuyen significados que la sociedad no acepta y que los percibe como ajenos. Como consecuencia, comienzan a restringirse las relaciones con los sujetos y con espacios que son socialmente aceptados. De esta manera los vínculos se establecen con sujetos que se encuentren en su misma situación.

“El universo de significados, valores, bienes culturales y modelos, así como las experiencias de vida de que los sujetos disponen para la construcción de sus subjetividades se ven empobrecidos y tienden a fijarlo en su condición de excluido.” (Giorgi, 2006b, p.10)

La exclusión social es un proceso que puede llegar a afectar a varias generaciones dentro de un mismo núcleo familiar. Como consecuencia hay sujetos que desde su nacimiento son parte del proceso que va en dirección a la exclusión. (Giorgi, 2006b)

Giorgi (2006b) va a plantear que hay ciertos elementos que son constitutivos de la subjetividad, y que son compartidos por los sujetos en situación de exclusión social. Algunos de esos elementos compartidos son los siguientes.

El autoestima es un rasgo que se caracteriza por ser baja en los sujetos que forman parte de estos sectores. Esto puede deberse a un proceso de interiorización de una imagen poco valiosa, que la sociedad les otorga al posicionarlos en el lugar de excluidos, quedando por fuera la posibilidad de percibir sus potencialidades. Debido a las lógicas culturales, el

fracaso es visto como una responsabilidad propia. Lo que promueve el sentimiento de vergüenza y coloca a al sujeto culpable de su pobreza. Como consecuencia poseen conductas transgresoras, potenciadas por la desvalorización, como modo de reaccionar contra esa sociedad que los violenta. (Giorgi, 2006b)

Otro elemento en común es la impulsividad. En los vínculos no existe una mediación entre el afecto y el acto, por lo que las emociones, los sentimientos son transmitidos por medio de la acción. Por este motivo se forja un código comunicacional que carece de expresión verbal, y se rige por la acción. El impacto de la desvalorización personal, genera un desconocimiento de los efectos que pueden tener sus acciones, lo cual conlleva al desempeño de actitudes de irresponsabilidad social. En este contexto, “todo está marcado por las necesidades inmediatas y la búsqueda de la sobrevivencia. Los aspectos humanos, afectivos y la reflexión no tienen lugar para esa cotidianidad.” (Giorgi, 1988, en Giorgi, 2006b, p.13)

La pseudoidentidad también es un rasgo que comparten, por no poseer modelos lo suficientemente apreciados por la sociedad para realizar el proceso de la construcción de identidad. Por este motivo se construyen pseudoidentidades que se elaboran a través de la imitación de modelos mediáticos. Se plantea la existencia de vacíos significativos en su identidad que generan problemáticas con respecto a la autonomía y a la posibilidad de tener una postura propia. Esto lleva a los sujetos a actuar como los demás. (Giorgi, 2006b)

El manejo del tiempo es un rasgo que resulta dificultoso para estos sujetos, debido a que el mismo queda reducido al día a día. Esto es consecuencia de no poseer proyectos a futuro ni, tradiciones en las cuales anclarse, careciendo de la posibilidad de proyectarse a futuro, de planificar e idear estrategias, quedando la motivación fijada a la inmediatez. No se logra desarrollar un pensamiento que de paso a la formulación de proyectos ni personales ni colectivos. (Giorgi, 2006b)

Las modalidades vinculares, es contemplado como otro rasgo en común. Los vínculos son inconsistentes, lo que trae aparejado una dificultad para visualizar el lugar del otro. Dicho suceso podría estar vinculado a la vivencia de no ser apreciado por otros. Estos vínculos se caracterizan por se frecuentemente violentos como consecuencia de la interiorización de la violencia vivida en su vida social. (Giorgi, 2006b)

En este sector existe un sentimiento de ajenidad de la sociedad y la política. Los sujetos en exclusión social visualizan a los procesos políticos y sociales son ajenos a ellos. No suelen interesarles debido a la creencia de que sus vidas no van a sufrir ninguna modificación a partir de la intervención en esos procesos. Este suceso se puede asociar a la

resistencia al cambio, esa cotidianeidad por más carenciada que sea, es una suerte de refugio para estos sujetos. (Giorgi, 2006b)

Para describir el último rasgo que también es frecuente en la subjetividad de los sujetos excluidos, Giorgi (2006b) va a utilizar el concepto de locus de control externo, esta concepción es tomada de Martin Baró, Seligman (1989) y M. Montero, considerada por el autor como un concepto que esclarece la comprensión de esa pasividad y esa resignación que poseen los sujetos pertenecientes a estos sectores.

Se trata de la convicción íntima de que su vida y su realidad no está en función de factores que él pueda controlar o sobre los que pueda incidir, sino de procesos que se dan en un lugar (locus) externo a su esfera de acción. (Giorgi, 2006b, p. 14)

De esta manera, los sujetos renuncian a la participación de los procesos sociales y políticos. Esta convicción puede ser potenciada por los aplazamientos, la frustración y las vivencias repetidas de impotencia frente a realidades atroces que impactan la vida de estos sujetos, donde se ve afectada la posibilidad de dar respuesta. (Seligman, 1989, en Giorgi, 2006b)

- **Metodología**

La metodología que se implementa en el presente trabajo, radica en primera instancia, en la realización de una búsqueda exhaustiva de diferentes insumos teóricos, para dar cuenta de los trabajos que anteceden a éste. Se elaboró un marco teórico que sirva de anclaje para el posterior análisis.

Se realizaron entrevistas de carácter semi dirigidas, a cuatro referentes de las políticas sociales. La finalidad de las mismas es lograr enriquecer el marco teórico desarrollado previamente. La intención es recabar datos actualizados sobre la realidad de las políticas sociales en Uruguay. Se entiende que el material recabado en las entrevista otorga una mirada parcial de la problemática pero la misma servirá, de todos modos, para enriquecer el análisis.

La elección de esta metodología surge de la intención de recabar datos particulares, que no se logró encontrar en el relevamiento bibliográfico. Se utilizó la modalidad semi dirigida para otorgar a los entrevistados la posibilidad de que se expresen en las temáticas que ellos consideraran necesarias. Al brindar ésta libertad, se pretendió abrir un espacio donde se desplegaran otras líneas de análisis que hasta el momento no han sido consideradas y que puedan ser útiles para articular con las ya planteadas.

- **Material recogido**

A continuación se desarrollarán fragmentos de las entrevistas¹ realizadas a cuatro referentes de las políticas sociales. Estos fragmentos serán utilizados como insumos junto con el relevamiento bibliográfico para la elaboración del análisis.

El primer entrevistado fue Daniel Olesker, que fue Ministro del Ministerio de Desarrollo Social en el período 2010 – 2015 en Uruguay, el mismo planteó que el

Concepto de política social, está definida como aquella política pública que regula o garantiza, si se quiere llamarle así, distintos derechos sociales, entonces hay políticas sociales de educación, política sociales de salud, políticas sociales de vivienda, políticas sociales de protección social o de seguridad social, básicamente esas son las cuatro áreas en que se divide. (Olesker, comunicación personal, 29 de setiembre de 2015)

Olesker, plantea que en cada una de estas áreas hay políticas universales, que refieren a la población en su totalidad y por otro lado están las políticas focalizadas, las cuales se dirigen a grupos de la sociedad que por motivos del orden de lo económico o de lo territorial poseen políticas focalizadas.

Con respecto al tipo de políticas sociales que existen en Uruguay, el ex Ministro plantea que cuando el Mides fue creado para regularizar las políticas sociales, la gravedad de la situación del país, hizo que el mismo hiciera mayor hincapié en las políticas sociales para los sectores de pobreza. Tras la implementación del Plan de Emergencia, se creó el Plan de Equidad, lo que paso a llamarse reforma social, dentro del mismo se pueden distinguir cuatro tipos de políticas sociales, las mismas son: transferencia monetaria, aspectos laborales, aspectos educativos y por ultimo lo que Olesker denominaría otros, donde están incluidas aquellas políticas que van dirigidas a determinados grupos sociales, que son instituciones que trabajan en tareas específicas para poblaciones específicas, como INMUJERES, INJU, etc.

Olesker, destaca que además de éstos cuatro tipos de políticas sociales, en los últimos tiempos se fueron elaborando desde el ministerio algunos programas, que él denominaría “focalizados al cuadrado”, que apuntan al sector de mayor pobreza. Éstas políticas van dirigidas principalmente a jóvenes y embarazadas, con el fin de volver a vincularlos al sistema de protección social. Estos programas son, Uruguay Crece Contigo,

¹ Para acceder a las entrevistas completas, ver anexos.

Jóvenes en Red y Cercanías. Éstos en conjunto con la tarjeta de Uruguay social forman un paquete de shock hacia la ultra pobreza.

Estas políticas ultra focalizadas, son a las que se les destina un 4 % del presupuesto del Mides, el cual es de más o menos unos 500 millones de dólares. Olesker plantea que el gasto público en estas políticas es altamente marginal. “El esquema es que estas políticas focalizadas sean de transito (...) hacia la universalidad, que no quede en la asistencia focalizada. Que no sean un bomberito que apaga incendios y que sea un motor constructor de carreteras”. (Olesker, comunicación personal, 29 de setiembre de 2015)

Según Olesker, la población destinataria de las políticas focalizadas, se define a través de la información otorgada por el censo. A su vez está el formulario de índice de carencias críticas, el cual es utilizado en el barrido. En otro tipo de políticas las personas que vienen egresando de las transferencias monetarias y quieren ingresar a algún programa universal, si la persona presenta y cumple las condiciones, puede ingresar.

La elaboración de las políticas sociales, se realiza a través de un protocolo, el cual Olesker resalta que no siempre se aplica. El entrevistado pone un ejemplo para explicar cómo se elaboró el programa Jóvenes en Red. Se plantea que se detectó un problema, había jóvenes que no estudiaban ni trabajaban y que otros programas no estaban pudiendo abordar. Esto se debía a que la desafiliación de esos jóvenes a esas dos áreas era más crónica. Es a partir de estos sucesos que se propuso convocar a las instituciones que estaban más próximas a esa población (Sistema educativo, Ministerio de Trabajo, INAU y el Mides), de esta manera fue que se diseñó el programa.

En dicho proceso de elaboración, la población tiene escasa participación. En el caso de transferencia monetaria, la participación es nula. Se prefiere en ese caso un sistema único y centralizado con algunas excepciones a la regla. Según Olesker la participación es muy limitada.

Olesker destaca que en la elaboración de las políticas, la dimensión subjetiva de la población destinataria, es tomada en cuenta a veces sí y a veces no. Por ejemplo, en el inicio del plan de emergencias no, porque el índice de pobreza era de un 40% y se tenía que salir al barrer. El ex Ministro plantea que luego, en las políticas focalizadas que apuntaban al núcleo más duro de la pobreza, si era considerada, de todos modos él plantea que “por más que vos la tomes (...) nosotros trabajamos con población que nos proponíamos que reingresaran al sistema de salud y el educativo, pero cuando llegaban al sistema de salud y al educativo los volvían a expulsar”. (Olesker, comunicación personal, 29 de setiembre de 2015)

Con respecto a la profesionalización de los operadores del Mides, Olesker plantea que todos deben tener un título. En lo que refiere al trabajo interdisciplinario no hay una capacitación, se plantea como emergente de la práctica.

Olesker plantea que hay varias explicaciones frente a la problemática de que las políticas focalizadas que trabajan con el núcleo duro de la pobreza no logran impactar en algunos casos. Resalta que hay un problema de trayectoria, las políticas universales no logran dar respuesta a las personas que vienen de las transferencias monetarias. Considera que son programas que hacen mucho énfasis en lo social y no tanto en lo material. Según él, serían esas dos variables pero es consciente que el acumulado de exclusión social también afecta, plantea que uno cae más rápido de lo que sube.

En una de las interrogantes realizadas a Olesker, donde se indaga que pasa con las personas que no eran capturadas por ningún programa, resalta que con respecto al programa calles, las personas no querían ir a los refugios, y que ponen pretextos, se planteó que existían sujetos que preferían quedarse limpiando vidrios hasta la una de la mañana y después dormían en la calle. Frente a esta situación el ex Ministro plantea: “y bueno ahí no tienes mucho que hacer (...) hay un segmento donde la capacidad de recuperación es, no voy a decir que cero pero...” (Olesker, comunicación personal, 29 de setiembre de 2015)

De cara al planteo de que el fracaso de las políticas sociales puede deberse a que no se considera el plano psicológico de las personas socialmente excluidas, Olesker resalta que en los programas no está muy priorizado pero sin embargo en los operadores sí. Los programas por su parte a veces lo consideran y a veces no.

Ana Carina Rodríguez, Licenciada en Psicología en la Universidad de la República y Docente en la misma. También integrante del Programa de Psicología Comunitaria de la Facultad de Psicología. Plantea que las políticas sociales “son como estrategias diseñadas en este momento, se están diseñando políticas públicas entre el Estado y la sociedad civil, para dar respuesta a demandas de la sociedad, a problemas reales de la sociedad.” (Rodríguez, A.C., comunicación personal, 1 de octubre de 2015)

Rodríguez, A.C. resalta que las familias destinatarias de las políticas sociales focalizadas, se encuentran en una situación de exclusión, en la cual no tienen voz, y que los operadores desde su intervención deben intentar habilitar espacios donde puedan decidir, pensar y problematizar su propia situación. Existen lugares donde las familias se encuentran excluidas inclusive territorialmente, en asentamientos. El proceso de segmentación territorial conlleva además de los procesos de exclusión, lleva al aislamiento y a la fragmentación, lo contribuye a no poseer un sentimiento de pertenencia a determinado grupo social y esto

potencia que los problemas se piensen como individuales y no colectivos. Por eso los programas deben fomentar la participación. Rodríguez, A.C. resalta que en el diseño de los programas se toman aspectos muy generales quedando por fuera las singularidades de las familias. Se presentan como políticas focalizadas, centrándose en un sector de la sociedad pero ignora la singularidad que tiene cada familia.

Por otra parte Rodríguez, A.C. relata que a través de su experiencia, ha visualizado que en el diseño de las políticas, se plantea una modalidad de intervención, que al momento de trabajar con las familias se enfrentan a contextos impensables, donde se termina generando un vínculo de dependencia, donde las políticas, no todas, pero muchas de ellas terminan generando procesos que construyen vínculos dependientes. Esto sucede porque la metodología para intervenir es asistencialista y de contraprestación, no se propone trabajar en la modificación de las subjetividades o construcciones psicosociales.

En lo que refiere a la dimensión subjetiva tomada en cuenta a la hora de ejecutar las políticas sociales Rodríguez, A.C. plantea que existe una gran variedad. Destaca que se dan casos donde los operadores son muy jóvenes y no saben cómo trabajar porque no poseen herramientas, no existen protocolos de intervención. Los programas no siempre se ajustan a los tiempos que las familias precisan para realizar tales procesos, por lo que el tema del tiempo es otro factor importante.

Rodríguez, A.C. plantea que el trabajo intersectorial entre los diferentes programas del Mides, fue una iniciativa que al comienzo se tuvo. Este intento queda en un plano de articular y derivar dependiendo mucho del territorio y de las personas que allí trabajan, depende de “los operadores, de la cabeza de los operadores y el modo que tengan de apertura y de negociación y de querer realmente trabajar desde un cambio digamos estructural y no desde ejecutar solamente las políticas”. (Rodríguez, comunicación personal, 1º de octubre de 2015)

En lo que respecta a los posibles factores que llevan a las políticas sociales a fracasar, Rodríguez, A.C. resalta que uno de los motivos es la ausencia de la participación de la población. No se tiene en cuenta los procesos subjetivos de esas personas y de las familias. En la elaboración de las políticas sociales no se toma en cuenta la voz de los destinatarios, radicando este suceso en la apertura o no del operador. Plantea a modo de autocrítica, que la Facultad de Psicología, el programa de psicología comunitaria no ha sabido aprovechar esta posibilidad que se tiene, de visualizar estos sucesos y hacerlos públicos, llevarlos hasta los que diseñan las políticas públicas.

Desde la psicología comunitaria, resalta Rodríguez, A.C. se intenta trabajar con las familias de otro modo, no desde el modo de las políticas, de reproducir los lugares de exclusión, sino que se intenta correr a las personas de esos lugares para ubicarlos en lugares donde se puedan pensar como sujetos. La autora se niega a la categorización, pobres, excluidos, etc. porque plantea que de ese modo no se hace más que fortalecer esa construcción de subjetividad desvalorizada de las familias.

Dicha autora asegura que no considera que todo esté mal, para ella se han obtenido grandes logros en materia de políticas sociales, pero destaca que hay una problemática con respecto a que todo queda depositado en el operador, por lo que tras diez años de políticas sociales, sugiere una evaluación del proceso, de las metodologías y de los modelos.

Marcelo Morales es un Educador Social egresado del Cenfores, Magister en Educación Social, y Doctorando en Educación. El mismo plantea que para él

Las políticas sociales en el marco de un Estado que tenemos, que se organiza en forma capitalista y con cortes un poco neoliberales, creo que las políticas sociales hoy son las formas que tiene el Estado, de intentar construir una sociedad más justa y hacer un contrapeso a la ley de mercado que parece ser lo que impera en nuestra sociedad. Para mi es la constatación de que no vivimos en una sociedad igualitaria y que el Estado necesita hacer acciones organizadas para intentar de alguna forma revertir la forma de desigualdad en que vivimos, esas formas organizadas son las políticas sociales. (Morales, comunicación personal, 13 de octubre de 2015)

Con respecto a la definición de la población destinataria de las políticas sociales, Morales plantea una histórica controversia entre las políticas universales y las focalizadas. Resalta las consecuencias que tienen las políticas focalizadas al intentar llegar a sectores de la sociedad, que las políticas universales no logran. Esas consecuencias radican en que en que las políticas focalizadas al apuntar y definir ciertos grupos más vulnerables como población destinataria, a largo plazo esta focalización trae consecuencias negativas si no están entrelazadas con políticas universales. Las políticas focalizadas exigen ciertos requisitos, que son estar en los niveles más bajo de pobreza, lo que generan es acreditación de la pobreza y no una invitación al progreso.

Morales plantea que otra consecuencia de la política focalizada es la homogeneización que genera en la población, no se propone formar grupos diversos en experiencias, que puedan acceder a un mundo cultural enriquecedor, que sea diverso y con múltiples trayectorias. Las políticas focalizadas lo que terminan generando con esa homogenización es un aislamiento y una inhibición del intercambio con otros grupos

sociales. Este tipo de políticas sirven para dar los primeros pasos pero deben estar vinculadas a otro tipo de políticas que estimule el encuentro de gente distinta.

Desde el marco de la Educación Social y a partir de su trayectoria en diversas áreas, Morales plantea que encuentra una dificultad al definir lo que es la subjetividad, pero que él considera que ser sujeto es constituirse en un marco de relaciones. Sostiene que ese sujeto ocupa un lugar y toma una postura. Por lo tanto la subjetividad sería el proceso de constituirse sujeto. Es un suceso que se da a lo largo de toda la vida, que ocupa un lugar aceptando determinadas cosas pero que a su vez es productor de cosas.

Con respecto a la dimensión subjetiva dentro de las políticas sociales, más enfocado hacia los espacios propios de los educadores sociales como son los hogares, clubes de niños etc., Morales considera que no se puede pensar de manera general la incorporación o no de esta dimensión. Al igual que otros de los entrevistados plantea que la dimensión se cuele en los que llevan adelante las políticas sociales. Radica en la apertura que tengan los operadores, el lugar que le den al otro sujeto, la disposición a ofrecer y a recibir.

Morales plantea la dificultad que le genera pensar la realidad en términos de exclusión e inclusión, porque utilizando esa dicotomía se marca un lugar de poder, en el que se va a trabajar en la inclusión, de ante mano se está delimitando el adentro y el afuera, por lo que el autor prefiere hablar en términos de igualdad.

Con respecto a los motivos que llevan a una política social a no impactar en algunos de sus destinatario, Morales considera que hay de trasfondo, una sociedad que no está preparada para aceptar que lo que sucede lo produce ella misma. Plantea una ausencia de voluntad, tanto política como social para otorgar los recursos necesarios. Esto puede deberse al universo de posibilidades que las personas en situación de pobreza perciben, las expectativas y los horizontes son muy bajos. Esta idea Morales la extrae de un estudio realizado por la Facultad de Ciencias Sociales.

Por otra parte Morales problematiza ésta tendencia que hay a asociar el trabajo del educador social solo con sectores más vulnerables. Plantea que también se debe trabajar con los “ricos” y generar espacios de encuentro entre diferentes. Plantea lo negativo de aislar algunos barrios, y que favorecer la circulación ayuda a generar esos espacios de encuentros con diferentes.

Verónica Blanco, Licenciada en Psicología y Magister en Psicología Social, también integrante del Programa de Psicología Social Comunitaria, plantea que las políticas sociales hoy en día están trabajando más en la “inclusión social, están operando hoy en día con un enfoque más asistencial de las políticas sociales o a lo sumo un enfoque más desarrollista

de un modelo de control social y no tanto como un enfoque de derechos” (Conversación personal, 13 de octubre de 2015)

Blanco cuenta con una gran trayectoria en políticas sociales desde diferentes ámbitos (Organizaciones de la sociedad civil, Mides, UdelaR), destaca que no es lo más común que la población destinataria participe de la elaboración de los programas sociales y que los objetivos están pensados desde afuera.

La autora relata que generalmente desde el Ministerio de Desarrollo Social no son consideradas las variables subjetivas, ya que la mayoría del personal son sociólogos, economistas, técnicos en trabajo social, etc. Resalta que la dimensión subjetiva es difícil de cuantificar, y el Mides tiene por objetivo metas más del orden laboral y educativos. “Estos programas tienen esa tendencia homogeneizante, no singularizante, y tienden a buscar variables que puedan medir.” (Blanco, conversación personal, 13 de octubre de 2015) De este modo asegura que la dimensión subjetiva de la exclusión no es considerada.

Con respecto al trabajo interdisciplinario e intersectorial Blanco plantea que en la mayoría de los casos no se genera este tipo de trabajo entre los operadores. La misma, considera importante generar espacios de reflexión sobre las propias prácticas, inclusive estuvo trabajando en esos espacios. Se resalta la importancia de estos espacios y de que los programas los planteen como tarea importante. Blanco señala lo significativo que es tener instancias donde reflexionar sobre las construcciones históricas, en pro de poder desnaturalizar ciertos aspectos de la realidad. Hace hincapié en el cuidado que se le debe brindar a la dedicación de los operadores.

Blanco señala que la desvinculación de los sujetos a determinados programas sociales, se da de manera permanente. Uno de los factores que influyen esa desvinculación es el vínculo establecido con el operador. Plantea que otro de los factores son los imaginarios que los propios operadores portan y que reproducen esas lógicas que dejaron a esos sujetos por fuera. Se destaca lo contradictorio que es la eterna búsqueda de cuáles son las lógicas que llevan a la exclusión, siendo que éstas están presentes en nosotros mismos. El contexto neoliberal fomenta políticas sociales asistencialistas, son políticas sociales “paliativas al mercado, que buscan compensar lo que el mercado deja por fuera (...) no hay un enfoque de Derechos” (Blanco, conversación personal, 13 de octubre de 2015)

- **Análisis**

Concluido el proceso del relevamiento bibliográfico y la síntesis del material recogido de las entrevistas, se visualizan puntos de conexión entre los planteos de los autores y a su vez ciertas divergencias para problematizar. Los mismos serán analizados a continuación.

Las políticas sociales son concebidas de diversos modos por los autores. De manera sintetizada, Fleury (1991) plantea que son reglas y mecanismos para redistribuir el poder, según Giorgi (2006a) tienen por objetivo asegurar a su población una condición que esté socialmente valorada, Olesker destaca que las políticas sociales pretenden regular diversos derechos sociales y Rodríguez, A.C. considera que son estrategias que realiza el Estado en conjunto con la sociedad para dar respuesta a las necesidades de la población.

Otros autores dentro de la concepción que poseen de las políticas sociales, incluyen la dimensión neoliberal, en la que las mismas están insertas. Morales plantea que son estrategias que tiene el Estado para lograr una sociedad más justa. Rebellato (2000) destaca que las políticas sociales deben ser una suerte de resistencia al modelo neoliberal que promueve el ascenso de las desigualdades. Para Blanco son intervenciones que se realizan de carácter asistencialista y destaca que éstas reproducen las lógicas neoliberales, careciendo de una perspectiva de derechos. Rodríguez, A. (2009) plantea que el neoliberalismo, de la mano de la simbolización que el mismo acarrea, influencia las políticas sociales impidiendo visualizar cuales son los procesos que generan la pobreza.

A grandes rasgos, hay coincidencias entre los autores con respecto a los objetivos que las políticas sociales tienen y también con respecto a que las prácticas de las mismas están atravesadas por las lógicas neoliberales. Este aspecto plantea ciertas consecuencias.

Dentro de esas consecuencias se puede considerar lo desarrollado por Giorgi (2006a), sobre la constitución de las políticas de subjetividad. Como plantea el autor, las mismas con el interés de discriminar de manera positiva a la población destinataria, para beneficiarla, terminan reproduciendo ciertas lógicas que afectan a los destinatarios. Se asignan lugares con una imagen desvalorizada, que es introyectada por los sujetos destinatarios de la políticas sociales focalizadas.

Giorgi (2006b) y Rodríguez A.C. comparten la idea de que a su vez, estos lugares asignados, llevan a que los sujetos se sientan ajenos a la realidad que los interpela, aislándose, reduciendo sus vínculos a sus semejantes, dejando de participar en las temáticas que los afectan.

Olesker constató que las políticas sociales en Uruguay tienen escasa participación de la población. La elaboración de las mismas, queda en manos de determinados entes del Estado. Luego de creadas, las mismas son ejecutadas por los operadores. Blanco sostiene que los programas vienen elaborados y que los objetivos de las mismas son impuestos.

Se comprende que hay programas que debieron diseñarse y actuar en la inmediatez en el año 2005 porque las carencias de la población en ese momento precisaban soluciones inmediatas. Pero se comparte la idea de Montero, sobre la importancia de que la comunidad forme parte del proceso de elaboración de las políticas.

Ésta es una de las críticas que varios de los autores sostiene con respecto a las políticas sociales, la falta de participación de la población en las políticas sociales que los afectan. Rebellato (2000) plantea que de nada sirve que se abran espacios participativos luego de elaboradas las políticas. Debido a la ausencia de espacios de participación, se puede visualizar lo que Giorgi (2006a) plantea de las necesidades impuestas y las consecuencias que esto implica.

Olesker plantea que las políticas sociales en Uruguay se elaboran a partir de censos y de un índice de carencias críticas, donde se cuantifican las necesidades que se consideran necesarias para la promoción social.

Es interesante visualizar que se parte de la base de los resultados de un índice de carencias críticas único para toda la población. Es difícil considerar que la misma herramienta para medir las carencias, pueda dar soluciones que impacten en miles de familias de igual manera, con las diferencias que las mismas presentan.

A partir del censo, de los barridos y de los resultados del índice de carencias críticas, se elaboran programas que plantean ciertos requisitos necesarios que la población debe tener para ingresar a los mismos. Morales resalta que parece que se instigara a la acreditación de la pobreza en vez de estimularse el progreso.

Como plantea Baquero (2007) parece que la población se tiene que adaptar a las políticas y no las políticas a la población. Este autor hace referencia a la educabilidad de las personas y plantea como a lo largo de la historia se depositó en los sujetos de la educación la responsabilidad de su fracaso escolar, y nunca se cuestionó el formato escolar.

El planteo de Baquero se puede considerar homologable a ciertas políticas sociales, donde sucede algo similar. Frente al fracaso de las políticas sociales hay una tendencia a responsabilizar a la población, como plantea Montero, se imponen necesidades que no son sentidas, que no son percibidas a nivel psicológico como una falta, por lo que no motivan a

los sujetos a querer satisfacerlas. Frente a la ausencia de respuesta, se deposita en los sujetos la responsabilidad del fracaso de la política social. El planteo de Baquero se trae a colación, para problematizar en qué medida la metodología de las políticas sociales es cuestionada y a que factores se le atribuye el fracaso de las mismas. Hay autores que plantean desde su experiencia, distintos aspectos que consideran que llevan a las políticas sociales a no lograr sus objetivos.

Blanco sostiene que un factor incidente, es que los operadores están muy influenciados por el imaginario social. Destaca la modalidad asistencialista propia de las políticas sociales en Uruguay y que las mismas terminan operando como un modo de compensar lo que el mercado va dejando por fuera, quedando al margen de un enfoque de derechos.

Olesker por su parte plantea que las políticas de carácter universal no logran dar respuesta a las políticas focalizadas, por lo que hay un problema de trayectoria que lleva muchas veces a que los procesos no tengan buenos resultados. A su vez resalta que hay una gran centralización en el área social quedando poco contemplada la base material.

Por su parte Morales, destaca que la problemática de las políticas sociales, tiene un anclaje en la sociedad, y en las dificultades que ésta tiene para asumir que los problemas existentes son generados por ella misma.

Rodríguez, A.C. resalta, que el no considerar la voz de las personas a la hora de elaborar las políticas sociales, es un factor que las lleva a fracasar en algunos casos. Sostiene que con estos planteos no hace referencia a que las políticas sociales en su totalidad fallen, pero que de todos modos hay muchos casos en los que no se logra llegar a la población. Hace hincapié, en que algunas políticas están diseñadas para realidades que son poco pensadas, quedando las singularidades de las familias por fuera del abordaje. Las políticas recaen en un vínculo de contraprestación que genera dependencia de las familias con los operadores. Sucede además que algunos operadores no poseen las herramientas requeridas para trabajar con estas situaciones tan complejas.

Por último Rodríguez, A.C. trae a colación un elemento interesante. Destaca que las políticas sociales no consideran los procesos subjetivos de las personas a la hora de elaborar y ejecutar algunos programas sociales, lo que impacta de manera negativa en los objetivos que se pretenden alcanzar.

Esta dimensión se aborda en la definición del problema del presente trabajo, donde se plantea el interés de problematizar si la ausencia de la dimensión subjetiva, es un posible factor por el cual las políticas sociales no logran impactar.

Para Olesker desde las políticas sociales la dimensión subjetiva no es demasiado considerada. Pero resalta que desde los operadores si es contemplada, debido a su larga trayectoria en el trabajo de campo.

Rodríguez, A.C. agrega que postergar esta dimensión, lleva a que algunos programas, por no abordar las singularidades de las familias, no respeten los tiempos que las mismas tienen para realizar los procesos. Destaca que hay operadores que establecen vínculos más humanizados, donde las familias que han logrado un proceso de pasaje de la exclusión hacia la inclusión resaltan como un elemento importante. Al igual que Olesker, la autora sostiene que la consideración o no de esta dimensión radica en los operadores.

Morales quien proviene del campo de la educación social, plantea también que la dimensión subjetiva es considerada por las personas que llevan adelante las políticas, pero que a nivel general, la subjetividad no es contemplada.

Para Blanco no se contemplan los elementos subjetivos de la exclusión. Resalta que la variable de la subjetividad, no es algo que se considere desde el Mides. “Estos programas tienen esa tendencia homogeneizante, no singularizante y tienden a buscar variables que se puedan medir.” (Blanco, comunicación personal, 13 de octubre de 2015)

Para la mayoría de los autores la variable subjetiva, es considerada como una dimensión que depende de los operadores, pero no como un elemento planteado desde la elaboración de las políticas sociales.

Fleury (1991), al plantear los determinantes de las políticas sociales, destaca que uno de los mismos es la mediación que realizan los profesionales. Resalta que uno de los múltiples factores que influyen el resultado de las políticas sociales, es el vínculo entre el usuario y el profesional. Blanco sostiene una idea similar, donde plantea que la desvinculación de los sujetos con los programas, depende en gran medida del vínculo que se establezca con el operador.

Se visualiza que la consideración de la dimensión subjetiva puede ser uno de los factores que favorezca o no los resultados de las políticas sociales. Como plantea Rodríguez, A.C. si el operador establece un vínculo más humano, donde genere espacios para pensar, sentir, expresarse, los procesos se logran construir desde otro lado y consiguen otros resultados.

Es relevante esclarecer a que se hace referencia cuando se habla de la dimensión subjetiva de la población destinataria de las políticas sociales. En este caso nos remitiremos a la dimensión subjetiva de la población con la que trabajan las políticas focalizadas.

La subjetividad como plantea Etecheverrey (2005) remite a las diferentes modalidades que hay de hacer, de pensar, de sentir que poseen los sujetos, incluyendo de esta manera también la capacidad y el modo que tiene de percibirse a sí mismos. Giorgi (2006b) por su parte destaca que la subjetividad también implica modos de vincularse, con el entorno, con el espectro de lo simbólico-cultural, el vínculo con el pasado y con el presente.

La subjetividad se construye como plantea Giorgi (2006b), este proceso está influenciado por diversos aspectos. Los mismos son; el lugar que ocupan los sujetos en el imaginario social, las practicas que se desprenden de ese lugar, los vínculos que se establecen tanto a nivel público como a nivel privado (derechos y deberes), las representaciones simbólicas que hacen circular los medios masivos de comunicación. A partir de estos sucesos, se forman identidades, se ocupan roles y se constituyen conductas. (Giorgi, 2006b)

Estas identidades, destaca Giorgi (2006b), se alimentan de diversas experiencias que derivan de diferentes prácticas que constituyen la cotidianeidad de los sujetos. Una de las mismas son las redes sociales que posee el sujeto, las tradiciones culturales en las que está inmerso, el trabajo y la educación, por el valor social que tienen. También toma relevancia el vínculo que establecen entre los sujetos y la sociedad. La escuela, es planteada como uno de los agentes de socialización de más importancia, de donde se desprenden experiencias que alimentan los procesos identitarios. Los últimos dos elementos planteados por el autor son el ejercicio de la ciudadanía y los efectos de las políticas sociales sobre sus poblaciones que también generan experiencias que contribuyen a la construcción de la subjetividad como se planteó con anterioridad.

La construcción de la subjetividad es un proceso complejo y está impregnado, de simbolizaciones, de experiencias que los individuos interiorizan y se constituyen a sí mismos a partir de éstas. Es por este motivo que el presente trabajo tiene especial interés en indagar como se da la construcción de la subjetividad en situaciones de exclusión social, de esa población con la que trabajan las políticas focalizadas.

Para Castel (1995) la zona de exclusión, es una zona con un alto nivel de marginalidad y desafiliación en la que se encuentra el sector de la población más desfavorecido de la sociedad. Esta zona es la que posee menos recursos económicos, soportes relacionales y protección social, debido a esto, el autor plantea, que el ser justos con esta zona no radica solo en mejorar los ingresos y disminuir las desigualdades, sino que tiene que ver con el lugar que se les otorga dentro de la estructura social.

Por su parte Giorgi (2006b) plantea a la exclusión social como un proceso en el cual se ubica a ciertas personas en determinados lugares donde se les otorga significados socialmente no aceptados, impulsando esto a una progresiva aislación. Disponen de elementos muy desvalorizados, por lo que el proceso de la construcción de subjetividad se ve empobrecido y quedan anclados en la condición de excluidos.

Para Giorgi (2006b) hay rasgos que son constitutivos de la construcción de la subjetividad en la exclusión, que los sujetos en esta situación suelen compartir. El autoestima tiende a ser baja, a consecuencia de la interiorización de una imagen poco valorada por la sociedad, donde se dificulta visualizar las potencialidades. La desvalorización de la sociedad es vivida de manera muy violenta, por lo que estos sujetos suelen tener conductas transgresoras e impulsivas. Tras las lógicas culturales que circulan, el fracaso queda como una responsabilidad propia. Construyen pseudoidentidades, es decir identidades poco solidas y con vacíos muy significativos. Poseen una dificultad para visualizar el lugar del otro, quizás como respuesta a que los mismos no fueron apreciados por otros. Tienen modos de vincularse frecuentemente violentos, que el autor asocia a la interiorización de la violencia vivida en su vida social. El último rasgo que se plantea es la convicción que poseen de estar ajenos a la vida pública, comparten el sentimiento de que su entorno no va a sufrir ninguna modificación si intervienen. (Giorgi, 2006b)

Como se puede observar, la realidad que rodea a los sujetos excluidos es muy compleja y tiene efectos devastadores en la identidad de los mismos. Por lo tanto, es difícil pensar que esta dimensión no sea un eje importante a tomar en cuenta desde las políticas sociales. Estas subjetividades tienen rasgos que poseen diferencias abismales con las subjetividades de quienes elaboran las políticas sociales e inclusive de quienes las llevan adelante.

Se comprende que hay necesidades básicas que hay que satisfacer, que hay una dimensión de esta situación que debe ser atendida en la inmediatez, porque las personas tienen lograr satisfacer las necesidades básicas, pero también se considera relevante hacer foco sobre lo que implica ocupar ese lugar en el imaginario social y los efectos que tiene haberlo ocupado.

Se considera que la dimensión subjetiva, debería ser planteada como un punto de partida desde las políticas sociales, para intentar dar respuesta a las múltiples dimensiones que se ven afectadas cuando se ingresa en la zona de exclusión social. Es alarmante que la misma quede sujeta al azar de los operadores, esto puede generar inconsistencias importantes en las intervenciones.

El hecho de que una persona haya logrado egresar hacia una política universal, no significa necesariamente haber salido de la exclusión social en todas sus dimensiones. Se comprende que las condiciones económicas, laborales y educativas pueden haber mejorado, eso es un gran logro innegable, pero la exclusión social es un proceso, que los sujetos transitan, es un proceso de acumulación, es un lugar que habitaron y donde vivieron una serie de experiencias, como las que describe Giorgi, que fueron experimentadas y que siguen plegadas en el interior de los sujetos. Por este motivo no se considera que el ingreso a una política universal implique necesariamente que se revierte la exclusión social, por lo menos no la que habita en el nivel psicológico de las personas. Como plantea Castel (1995) ser justos con las personas que están en la zona de exclusión radica en que puedan ocupar otro lugar en la estructura de la sociedad también. Ocupar un lugar en la sociedad más valorizado, y a su vez realizar un proceso desde las políticas sociales donde la dimensión de la subjetividad sea trabajada, para realizar políticas que den respuesta a estas subjetividades desvalorizadas, políticas que trabajen con esa violencia interiorizada, políticas sociales más singularizadas.

Se considera que la omisión de la misma lleva a la naturalización de ciertas realidades que necesitan una mirada más reflexiva. Sin esta dimensión, se corre el riesgo de plantear que las personas que viven en la calle ponen pretextos para no ir a los refugios o asegurar también que hay un porcentaje de la población que tiene posibilidades muy bastas de recuperarse, como planteó el ex ministro.

En estos planteos se puede ver lo importante que es entender el mundo interno de las personas con las que se está trabajando. Si la persona prefiere vivir en la calle porque no quiere abandonar a su perro, no debería ser una razón válida para que desde las políticas sociales se naturalice este tipo de situaciones. Pensar que las personas ponen pretextos para vivir en la calle, y no ir a un refugio, muestra una dificultad para comprender las experiencias de las que se ha alimentado la subjetividad de esa persona a lo largo de su vida.

Es difícil entender que alguien prefiere dormir en la calle, antes de ir a un refugio. Por eso la desnaturalización de ciertas realidades es una tarea importante a realizar tanto desde los operadores, como también es un proceso a realizar con la población destinataria.

Montero tras algunas experiencias derivadas de trabajos con comunidades, visualizó que los sujetos naturalizaban ciertas carencias. De este modo se plantea la siguiente interrogante:

¿Cómo es posible que aquello que a los ojos de un experto bien intencionado salta a la vista como una ausencia negativa, algo que debería poseerse, algo que es necesario para llevar una vida adecuada, no aparezca así a quienes son sujetos de esa carencia? (Montero. 1991, p.5)

La autora plantea que la respuesta a este fenómeno difícil de comprender, es la ideología. Es decir que ésta, es la que genera que diversas necesidades sean invisibles a los ojos de los sujetos que las padecen. Montero (1991) destaca que la ideología actúa como un velo cognoscitivo, oscuro, que no permite visualizar mas allá de lo que la misma impone como natural. Plantea una lógica de sentido, que es incuestionable, donde las relaciones sociales están establecidas de una manera. Es una forma de pensar y percibir el mundo que falsifica la realidad. Es relevante el efecto de la ideología, tiene un peso tan grande que lleva a una sociedad a rechazar cualquier forma diferente de pensamiento, donde se adopta una postura acrítica. Los bienes se distribuyen de manera desigual, llevando a sectores enormes de la sociedad a quedar limitados al acceso de una buena calidad de vida y éstos no se lo cuestionan.

En este contexto donde la ideología tiene gran peso sobre una sociedad, la misma influencia la producción de subjetividades. Por eso es importante el abordaje de este proceso para comprender como una comunidad llega a invisibilizar ciertos aspectos de la realidad.

Es imprescindible darse espacios para reflexionar, para pensar que es lo que hay detrás de lo que se ve a simple vista, como plantea Rodríguez, A.C. Hay que manejar otro universo de posibilidades antes de plantear que alguien pone pretextos para quedarse en la calle.

Cabe pensar de qué modo se podría comenzar a introducir esta dimensión en las políticas sociales. Uno de los medios, que es compartido por algunos de los autores, es la participación de la población en la elaboración de las políticas sociales. Con su participación esta dimensión sería más fácil de visualizar, de pensar y de contemplar. Comenzarían a elaborarse programas que den respuestas a las demandas de la población. Los procesos podrían ser sostenidos por la población porque serian políticas que apunten a esas necesidades que ellos están motivados a satisfacer.

Incluidos en estos procesos, se pueden comenzar a gestionar espacios de concientización a la población destinataria sobre otros aspectos de su vida que presentan carencias, lograr un proceso de desnaturalización de la realidad en que viven. Para esto es necesario que los operadores también hagan su proceso de desnaturalización de ciertas lógicas.

Por eso la importancia del trabajo interdisciplinario. Desde el Mides el trabajo interdisciplinario es una exigencia principalmente en los programas que surgieron en los últimos años. Olesker plantea que no existe una formación para este tipo de trabajo, es algo que surge y que está implícito en la práctica.

El trabajo interdisciplinario, plantea Blanco, que suele ser dificultoso porque se manejan variables diferentes y cuesta llevarlo a la práctica. La autora considera que este tipo de espacios son necesarios para que los operadores logren desnaturalizar las construcciones imaginarias que poseen como integrantes de la sociedad misma, que maneja ciertas lógicas, prejuicios que son reproducidos y requieren un espacio donde ser analizados.

Para Rodríguez, A.C. el trabajo interdisciplinario varía en la apertura que posean los operadores frente a la posibilidad de generar cambios estructurales y no remitirse a la ejecución de las políticas sociales nada más. La autora destaca que es un proceso que cuesta sostener, que a veces queda en intentos y en derivaciones. Afirma que son problemáticas complejas que requieren que sean observadas desde miradas complejas sino se corre el riesgo de quedar en la superficialidad de las problemáticas.

Esas lógicas que influyen a los operadores, son las mismas que producen, reproducen y sostienen estos procesos de exclusión social. Por lo tanto se considera importante que la “sociedad incluida”, forme parte de este proceso de restituir los derechos que un porcentaje enorme de la sociedad tiene vulnerados, por sus carencias económicas, su desafiliación laboral, educativa, social y por la violencia de la que han sido depositarios durante tanto tiempo, que trasciende la violencia misma de las carencias mencionadas, la violencia que la sociedad ejerce por el solo hecho de ocupar ese lugar de excluidos, donde paradójicamente la sociedad los colocó.

Entonces como plantea Morales, es momento de que la sociedad “incluida” se haga cargo de lo que genera. Se considera fundamental comenzar a pensar estrategias, políticas sociales, etc., hay que comenzar a trabajar con los que producen y reproducen estas desigualdades. De otro modo todo el trabajo realizado por las políticas sociales es en vano, el mismo Olesker planteó que cuando las políticas intentan reinsertar a personas en los sistemas educativos o de salud estos los expulsan. Es decir por más que se trabaje en reinsertar a las personas excluidas, por más que se trabaje en ese proceso de pasaje de la exclusión a la inclusión, es un círculo difícil de salir si no se trabaja con la sociedad incluida en todos los aspectos.

A modo de ejemplo, se puede pensar como la situación que se da cuando un niño presenta alguna dificultad de aprendizaje y se plantea que la misma se desarrolló porque el niño es el emergente de algún malestar familiar, el depositario de los aspectos negativos que circulan en la familia. Por lo tanto se plantea que si la familia no inicia un proceso de transformación, el niño tampoco podrá lograr una mejoría.

Se da un proceso similar con la exclusión social. Si la sociedad “incluida” no comienza hacer procesos de concientización sobre lo que produce, las personas que intentan insertarse en la sociedad nuevamente van a ser expulsadas por defecto. Porque como se dijo antes, la sociedad no está preparada para asumir sus responsabilidades, ni para incluir.

Incluir, no en el sentido de la crítica que plantea Rodríguez, A.C., de que los excluidos deban vivir a semejanzas de los “incluidos”, como si ese fuera el modo de vivir ideal. Incluir en el sentido que plantea Franco (2008):

Incluir no es forzosamente sostener la primacía de “lo central” para-adaptativamente- hacer funcional lo marginado y habilitar entonces, su re-ingreso. Por el contrario, lo verdaderamente transformacional ha de pasar por el reconocimiento de, la aceptación de, y el diálogo con aquello que en los márgenes ha producido sus propios modelos organizativos, lo que podríamos denominar su propia cultura. (...) Ante todo “inclusión” debe pasar por la asunción de voluntad de incluir al otro, al diferente, en mí, sin asimilarlo a mí. (pp. 140-141)

Cabe destacar que el análisis realizado en función de la políticas sociales, pretenden contribuir como aportes a las mismas, no se pretende reducir una temática tan amplia a solo algunos elementos. Se intenta problematizar una dimensión que podría contribuir a un mejor funcionamiento de las políticas sociales.

• Consideraciones Finales

Las políticas sociales están influenciadas por diversos factores que pueden potenciar o no el logro de sus objetivos. Tras el interés analizar si la dimensión subjetiva de la población destinataria era un factor tomado en cuenta por las políticas sociales, se desprendieron otros lineamientos que ayudaron a pensar los modos de introducir esta dimensión.

Se pudo constatar que en Uruguay, las políticas sociales, al momento de ser elaboradas no incluyen generalmente la dimensión subjetiva. Se planteó que esta dimensión si es considerada por algunos operadores.

Se comprende que la dimensión subjetiva no es el factor determinante en el éxito o el fracaso de una política social. Por otro la problematización de las políticas sociales, no conlleva necesariamente a pensar que ninguna ha logrado impactos positivos en la sociedad uruguaya. El presente trabajo parte de la premisa de que las políticas sociales han tenido éxito, pero se considera necesario seguir problematizándolas, para reflexionar sobre algunos aspectos de las mismas que no están funcionando.

Se resalta la necesidad de que ésta dimensión este presente al momento de elaborar las políticas sociales. La misma no es contemplada en su totalidad, solo a través de los aportes que realizan la educación, el trabajo, y la salud a esta dimensión. Son elementos que potencian la erradicación de la exclusión social, sin duda, pero la dimensión subjetiva requiere ser trabajada mas arduamente para lograr restituir el daño que han sufrido los sujetos que fueron protagonistas del proceso que lleva a la exclusión social.

Asimismo se considera importante su incorporación para la elaboración de políticas sociales más ajustadas a las necesidades de la población destinataria. Al no incluir la misma, se da la constitución de programas que dan respuestas más ajustadas a lo que la sociedad “incluida” considera que es necesario para “ser parte”. Como plantea Montero (1991) no se pueden imponer intervenciones pensadas desde afuera de las comunidades, porque se corre el riesgo de interpretar las necesidades de la comunidad de un modo erróneo.

Es fundamental la capacidad para interpretar las necesidades de su comunidad, ser sus portavoces y habilitar su participación. Esto depende, entre otros aspectos, de la proximidad socio-cultural con la población destinataria. Tanto la distancia excesiva como una total identificación pueden operar negativamente, sobre todo si no existe la oportunidad de reflexionar sobre el vínculo que se construye. (Rodríguez, A., 2009, p.16)

Se considera que ésta capacidad no se desarrolla solo a partir de la práctica. El trabajo interdisciplinario e intersectorial podrían ser herramientas que sirvan para la reflexión y la crítica de las prácticas que llevan adelante los operadores de las políticas sociales. Con respecto al trabajo interdisciplinario, sería importante que desde el Ministerio de Desarrollo Social (órgano que regula la mayoría de las políticas sociales), se planteara la necesidad de contribuir en la creación de estos espacios y que desde ésta institución se capacite para el trabajo interdisciplinario. Varios autores constataron que son espacios que no todos los

equipos tienen, y que los que si los poseen presentan dificultades para sostenerlos. La autocrítica no es un elemento que este implícito en la práctica profesional, el trabajo con otras disciplinas, la apertura hacia la existencia de otras perspectivas sobre una misma realidad y recibir críticas constructivas, que pongan en jaque las practicas que se llevan adelante, no son proceso fáciles de sostener. Por eso el Mides debería intervenir para promover la creación de esos espacios y en la formación para este trabajo. A su vez, es interesante pensar estos espacios como lugares de cuidado al equipo de trabajo como plantea Blanco. Las realidades con las que trabajan estos operadores son complejas y como destacó Olesker, generan en muchas instancias frustraciones, que requieren de espacios donde ser trabajadas.

Por otro lado, la dimensión subjetiva de la población destinataria puede comenzar a introducirse en las políticas sociales a través de la participación de la población en la elaboración de las mismas. Este aspecto generaría programas más ajustados a las necesidades de sus poblaciones. A su vez propiciaría la restitución del derecho a la participación que este sector de la población tiene vulnerado. Promovería el desplazamiento del sentimiento de ajenidad que poseen estos sujetos con respecto a la realidad que los rodea, generando sentimientos de empoderamiento y de pertenencia. Como plantea Rodríguez, A.C. se le daría voz a la población, lo que llevaría a contemplar las singularidades. La participación, además contribuiría a disminuir la construcción de vínculos de dependencia entre los operadores y la población.

La inclusión de la dimensión subjetiva, los espacios para el trabajo interdisciplinario y la apertura a la participación de la población en la elaboración, podrían contribuir a que los objetivos de las políticas sociales se dirijan menos a favorecer las lógicas del neoliberalismo y más a favorecer a la población destinataria. Elaborar políticas sociales que no sean una suerte de herramientas de humanización de ciertos sectores de la sociedad. Promover que el objetivo de incluir que se proponen las políticas sociales, no radiquen en hacer que las personas que están en la zona de exclusión social vivan a semejanzas de lo que las sociedad incluida considera que es lo indicado, como plantea Rodríguez, A.C.

Franco (2008) plantea que la inclusión, para ser un proceso que genere grandes transformaciones, debe apuntar a aceptar y reconocer otros modelos de organización social. Para que esta connotación de la inclusión tome relevancia, son necesarios todos los procesos planteados con anterioridad, y a su vez es necesario trabajar con la sociedad “incluida”. Se precisan políticas sociales que apunten a esta zona de la sociedad, que apunten a realizar procesos de concientización sobre la responsabilidad que se tiene en los

procesos de producción y reproducción de la exclusión social, para fortalecer la inclusión planteada por Franco.

Todos estos procesos son caminos a transitar que llevarán mucho tiempo hasta lograr solidificarse, pero que pueden comenzar a pensarse como factores a trabajar para lograr un mayor éxito de las políticas sociales. A partir de estas líneas de análisis, es pertinente indagar ¿A través de qué medios o estrategias, se podrían introducir estos procesos en las políticas sociales?

Se comprende, que desde el análisis teórico de las mismas, los procesos de transformación se pueden pensar como más fáciles de lograr, pero que en la práctica muchos aspectos cambian y que hay transformaciones que se deben plantear desde las instituciones que regulan estos programas. Pero como plantea Rodríguez, A.C. se debe aprovechar la posibilidad que tienen las personas que trabajan en las políticas sociales, de visualizar ciertos elementos que para agentes externos son difíciles de percibir y lograr llevar todos estos aspectos hasta los responsables de elaborar las políticas sociales, para intentar generar un impacto en los mismos que los impulse a visualizar aspectos que desconocen de las políticas sociales.

Referencias bibliográficas

- Baquero, R. (2007) Escolarización, desarrollo y aprendizaje. Un problema político. Una mirada desde los enfoques socioculturales. Congreso Pedagógico Nacional FUM- TEP. Montevideo – Uruguay.
- Castel, R. (1995) De la exclusión como estado a la vulnerabilidad como proceso. Archipiélagos. Cuadernos de crítica de la cultura 21:27-36.
- Etcheverry, G. et al (2005) Vida cotidiana y salud enfermedad: modalidades de la producción subjetiva. En M.A. Folle & A. L. Protesoni (Eds.) *Tránsitos de una psicología social*. (pp.67-78) Montevideo: Psicolibros – Waslala
- Fleury, S. (1999) Políticas Sociales y Ciudadanía. Banco Interamericano de Desarrollo, Instituto Interamericano para el Desarrollo Social (INDES) “Diseño y gerencia de políticas y programas sociales”. Junio 2000. Recuperado el 29 de Agosto en : <http://www.inau.gub.uy/biblioteca/inde.pdf>
- Franco, G. (2008) En las fronteras: Trabajo de la memoria. “Exclusión e Inclusión”: Fronteras y paradojas. En Asociación Psicoanalítica del Uruguay. (Eds.) *Exclusión – Inclusión. II Coloquio Emergencia Social*. (pp.138-143) Montevideo: A.P.U.
- Giorgi, V. (2006a) Coloquio: La psicología en el campo de las Políticas Públicas. Nuevas voces, nuevos desafíos. Conferencia: Psicología y Políticas Sociales. Montevideo – Uruguay.
- Giorgi, V. (2006b) Construcción de la subjetividad en la exclusión. En: Encare (comp.) *Drogas y Exclusión Social*. Montevideo: Ed. Atlántica.
- Montero, M. (1991) *Concientización, Conversión y Desideologización en el Trabajo Psicosocial Comunitario*. En: Boletín AVEPSO. Vol. XIV, Nº 1 (pp. 3 -31).
- Pampliega, A. (1990) *Enfoques y perspectivas en psicología social: Desarrollos a partir del pensamiento de Enrique Pichón Riviére*. Buenos Aires: Ediciones Cinco.
- Rebellato, J.L. (2000) Políticas sociales en el marco de un proyecto alternativo. En *Ética de la liberación*. (pp.59-62) Montevideo: Nordan-Comunidad.
- Rodriguez, A. (2009) *Social Policies in Uruguay: A view from the political dimension of Community Psychology*. Journal of Community Psychology, v. 43, p.122-133, 200.

Ed. Springer. “Políticas Sociales en Uruguay: una Mirada desde la Psicología Comunitaria en su dimensión política”.

- Rodríguez, A., Giménez, L., Netto, C., Bagnato, M.J. & Marotta, C. (1998) De ofertas y demandas: una propuesta de intervención en Psicología Comunitaria. En: A. Rodríguez. *IV Jornadas de Psicología Universitaria. A diez años del Plan de Estudios*. Facultad de Psicología. Universidad de la República. Montevideo-Uruguay.
- Salvo, J. (2007) A 100 años del maestro Pichón Riviére. *Psicología Social*. Recuperado el 15 de setiembre en: : http://www.psico.edu.uy/sites/default/files/cursos/int-teorias_enrique.pdf
- Serna, M. (s.f) Exclusión y vulnerabilidad social: qué hay de nuevo en los debates contemporáneos. En: Barbero, M., Goinheix, S., Piriz, M. & Serna, M. (Eds) *Vulnerabilidad y exclusión. Aportes para las políticas sociales. Ministerio de Desarrollo Social*. (p.7 – p.17) Montevideo: Tradinco S.A.

ANEXOS

Anexo I:

Entrevista a Daniel Olesker

Fecha: 29 de setiembre de 2015.

Lugar: Sede principal del Pit-Cnt

Entrevistado: Daniel Olesker (ex ministro del Ministerio de Desarrollo Social)

Entrevistadora: Sofía Gómez

S.G: Para comenzar te quería preguntar ¿Qué son las políticas sociales para vos?

D.O: Bueno, el concepto de política social, está definido como aquella política pública, que regula o garantiza, si se quiere llamarle así, distintos derechos sociales, entonces hay políticas sociales de educación, políticas sociales de salud, políticas sociales de vivienda, políticas sociales de protección social o de seguridad social, básicamente esas son en las 4 áreas en que se divide. Y dentro de cada área, (después supongo que habrá una pregunta vinculado a esto) hay políticas universales, que tienen que ver con el conjunto de la población a la que va dirigida, servicios educativos, de salud o demás, y políticas focalizadas que van dirigidas hacia pequeños grupos que por determinadas circunstancias económicas, o a veces poblacionales tienen, digamos tienen políticas focalizadas. Esto siempre fue así, en los últimos 30 años o 20 capaz, empezó a primar el criterio de que hubiese por encima de esas políticas sectoriales que se llaman, un organismo mas transversal, que después se transformó en los Ministerios de Desarrollo Social, en Uruguay, en Argentina, en Chile, en Ecuador, en Panamá, etc. que de alguna manera coordinaba las políticas sectoriales pero además tenía digamos una mirada integral de la política social y conformaba lo que se da en llamar, la matriz de protección social, que es una matriz que incluye aspectos de educación, de salud, de vivienda, y de protección social. De hecho el gasto social en Uruguay está dividido según estos cuatro criterios que te dije.

S.G: Justo te iba a preguntar qué tipo de políticas había, y que papel vendrían a jugar las instituciones como, INMU, INJU, etc.

D.O: Si bien cuando vos miras el decreto de creación del MIDES, el MIDES nace como ese organismo superior, que iba a coordinar todas las políticas sociales, la gravedad de la

política social hizo que básicamente se orientara a las políticas sociales para los sectores de pobreza, digamos ¿no? , que en general hay políticas de salud, políticas de educación, entonces bueno, después del plan de emergencia, vino lo que se llamó, bueno primero el plan de equidad y después se llamó reforma social, y básicamente ahí vos podes dividir en 4 grandes grupos a las políticas sociales que desarrolla el MIDES: transferencia monetaria, aspectos laborales, aspectos educativos, y lo que yo llamaría otros, donde están todas aquellas poblaciones que por distintas razones se merecen políticas particulares. En el primer grupo, que son las políticas de transferencia monetaria, allí son políticas de bueno, como dice su nombre, transferencias en dinero, a determinadas personas que se ubican en los mayores niveles de pobreza, ahí tenes que definir tres cosas básicamente; cual es el indicador que vas a utilizar para generar que esa persona tiene ese beneficio, segundo cual es ese beneficio, y tercero cual es el mecanismo de llegada a esas personas, por eso en el año 2008, y después estando yo de ministro lo actualicé en el 2011, se creó el Índice de Carencias Críticas, es un indicador que mide, bueno, como su nombre lo dice las carencias de la población, y que toma en cuenta 4 variables. Nivel educativo de los adultos del hogar, la vivienda, la composición del hogar, si es muy grande o muy pequeño, y algo así como el confort digamos, si tiene lavarropas, etc. En función de eso, hace un índice que si es 0 tiene todo perfecto, y si es 1 está en la lona , y en función de eso se agrupa a la gente , y a partir de ahí se definen las prestaciones, las transferencias monetarias. Que básicamente son tres, la tarjeta Uruguay Social que a su vez se divide en simple y duplicada, la duplicada es para los que están mas arriba en el índice, la simple es para los que están en el medio y la asignación familiar, que es por hijo, pero es más amplia que la tarjeta, abarca, tiene un umbral más bajo, más o menos hoy tenes unas 30000 tarjetas duplicadas, unas 35000 tarjetas simples, ósea en total 60000 tarjetas, y unos 200000 hogares con asignación familiar, dentro de los cuales están los 65000 que reciben las dos cosas. Y bueno después los montos los podes ver en la página web porque son variables. Eso en la parte de transferencia monetaria. Mientras que la tarjeta es una transferencia no condicionada, en el sentido de que tú la recibís

S.G: ¿Y se puede comprar lo que se quiera?

D.O: No, en eso si es condicionada, es no condicionada en el sentido de que no tienen que ir tus hijos a la escuela, no tienes que atender ninguna condición para cobrarla, si después de que la cobras, es una tarjeta que solo vale para alimentos y productos de higiene. La asignación familiar si es condicionada, tú la cobras, primero si tienes hijos, y luego si esos hijos concurren a la escuela, ese es el aspecto de transferencias monetarias, y ahí estaría digamos, Uruguay tiene 130000 hogares, el 15% de los hogares con hijos y más pobres digamos.

El segundo grupo son las prestaciones laborales, programas que lo que hacen es proyectar la inserción laboral de la persona. Y ahí tenes como tres escalones. El escalón más crítico, que se llama Uruguay Trabaja, es un programa de trabajo protegido, por el cual durante 9 meses tu recibís un dinero a cambio digamos de ir a trabajar a una escuela, un hospital, una calle, una obra pública y tenes 3 o 4 días de trabajo y uno o dos días, depende el caso, de formación. De formación que en cada lugar, por ejemplo en el caso de Maldonado, se forma más en turismo, en el caso de Salto en el tema agrícola, cada departamento define en que hace esa formación, y te pagan una prestación, donde tu tenes la única condición que es ir las 6 horas a trabajar. Estos son programas de empleo protegidos, hay otros que son mas de empleo permanente, por ejemplo las cooperativas sociales, esas es un segundo escalón digamos, las cooperativas sociales son por ley grupos de trabajadores que se forman en cooperativas para brindar un servicio y el Estado los contrata directamente, a diferencia de otras empresas a las que el Estado tiene que citar para contratar. Para estar en una cooperativa social tenes que tener un índice de carencias críticas que te ratifique como pobre, y los trabajadores solo pueden cobrar el laudo que tiene esa rama, porque se supone que si tu tenes una cooperativa que genera ingresos como para pagar por encima del laudo de la rama, ya tendrías que ser una cooperativa común y no social digamos, ósea habrías mejorado tu situación. Y el tercer escalón son emprendimientos, gente a la que se le financia para poner un almacén, para poner una carpintería, dentro del cual en el 2012 - 2013 yo incorporé un programa de certificación de esos productores, que se llaman PROVAS, Productores con Valor Social, incluso si vas al mercado agrícola hay un stand de los PROVAS que son como los emprendedores más calificados digamos, que generan productos que pueden tener una calificación de calidad, que se llama PROVAS, productos con valor social. Ese es el segundo grupo, que son los laborales.

El tercer grupo tiene que ver con políticas que apoyan la reinserción educativa de los jóvenes digamos no, y ahí bueno hay programas diversos, a lo largo del ciclo educativo, maestros comunitarios en primaria, tránsito educativo entre primaria y secundaria, FPB de la UTU o aulas comunitarias en secundaria, y compromiso educativo en bachillerato. Básicamente son programas bastante iguales, lo que tienen es un apoyo que en caso de por ejemplo de compromiso educativo, es una beca pero en caso de FPB y aulas es un apoyo al trabajo en el aula y que lo que tratan de hacer en los casos en que la persona desertó del sistema educativo, reinsertarlo y en los casos que no desertó, pero tiene grandes probabilidades, apoyar su permanencia en el sistema digamos, a estos 4 programas de inserción educativa, se suma un programa de alfabetización, que básicamente es hecho con el área de adultos de ANEP, básicamente lo que hace es nivelar, y alfabetizar a sectores de la población que aún quedan en situación de analfabetismo. Y como te decía el cuarto ítem

son lo que nosotros llamamos genéricamente los institutos, ósea institutos que existen en el ministerio y que se dedican a tareas específicas para poblaciones específicas, ahí tenes el INJU para políticas de juventud, INMUJERES para políticas de género, Pronadis, el programa nacional de discapacidad para personas con discapacidad y el Instituto del Adulto Mayor, para personas adultas mayores, en general pero en particular las que tienen mayores carencias. Son 4 institutos que forman una red de trabajo hacia esas poblaciones específicas.

Además de esa cuestión, transferencia, educación, laboral e institutos, en el último tiempo se fueron creando en el ministerio algunos programas que yo llamaría, focalizados al cuadrado, ósea ultra focalizados que van dirigido al segmento más pobre de la población, en particular a jóvenes y a embarazadas o madres con niños pequeños y que lo que fundamentalmente hacen es llegar a esos hogares para tratar de revincularlos al sistema de protección social y ahí está, Jóvenes en Red para jóvenes que no estudian ni trabajan, Uruguay Crece Contigo para niños de 0 a 4 años y madres embarazadas y un programa que se llama Cercanías, que es un programa que trabaja con las familias, que eran los ETAFS, que después se transformaron en cercanías. Esos tres programas, jóvenes en red, Uruguay crece contigo y cercanías forman como un punto, con la tarjeta, forman como un paquete de shock para los sectores de ultra pobreza. Y ese es el esquema.

S.G: Hay una tendencia a confundir políticas sociales con este tipo de políticas que estás diciendo, se piensa solo en las focalizadas pero en realidad es más amplio.

D.O: Si será más amplio que si vos sumas el presupuesto del Mides, que básicamente hoy se orienta a políticas focalizadas y las asignaciones familiares que las paga el BPS, que también son políticas más o menos focalizadas y lo sumas como porcentaje de gasto social total, sumando hospitales, escuelas, debes tener mas o menos unos 500 millones de dólares entre todas estas políticas focalizadas en un gasto social que anda mas o menos en 12000, estas hablando del 4 %, es absolutamente marginal el gasto público en políticas focalizadas, igual es alto e involucra muchos hogares pero el grueso del gasto social y la política social son las universales, más aún, el esquema es que éstas políticas focalizadas sean de transito, ósea que sirvan para que tu transites hacia la universalidad, que no quede en la asistencia focalizada. Que no sean un bomberito que apaga incendios y que sea un motor constructor de carreteras.

S.G: Bueno te iba a preguntar cuál es el objetivo de las mismas pero más o menos ya me lo venís diciendo, por lo que te quería preguntar ¿cómo se define la población destinataria en el caso de las políticas focalizadas?

D.O: Ahí lo que tiene el ministerio es la información del censo, a partir de la información del censo tú tienes mapas de pobreza, ósea lugares donde tu sabes que están mas definidos, mas focalizada la pobreza, y a partir de ahí el barrido ¿no? Ósea tu vas a esos lugares, visitas los hogares, hay un formulario que permite determinar el índice de carencias críticas y a partir de ahí ingresas a los programas focalizados de transferencias monetarias, igual las personas pueden postularse, la persona puede ir al BPS y decir “yo quiero cobrar la asignación familiar”, pero en general el grueso es por barrido. En el caso de las otras, la educación, las de trabajo, la población en general es emigrante de las transferencias monetarias, es decir gente que tienen o tuvo transferencia monetaria y que va yendo a la búsqueda de programas como una cooperativa, o Uruguay Trabaja, que en general salen de ahí, pero también puede salir de personas que se presentan, y cumplen las condiciones, pero la fuente fundamental de información es el índice de carencias críticas y el barrido. Cuando yo llegué al Mides, estaba muy retrasado el barrido, se había hecho para el plan de emergencia y no se había vuelto hacer, el índice estaba bastante atrasado, era del 2008, estábamos convencidos de que habían serios problemas de focalización e hicimos entre agosto del 2011 y agosto del 2012, 135000 visitas, y la mitad de esas visitas modificaron las situación de las personas, porque tenían transferencia monetaria y se las quitamos o porque no la tenían y debían tenerla.

S.G: ¿Cómo se elabora una política social, un plan o un programa, quienes están a cargo de ese proceso?

D.O: Nosotros tenemos, aunque no siempre se aplica, un protocolo, y el protocolo en general parte, primero te voy a contar esto de jóvenes en red, que es un programa absolutamente nuevo que se creó a partir de mi llegada al ministerio, ahí detectamos un problema, jóvenes que no estudian ni trabajan, detectamos un segundo problema y es que a esos jóvenes que no estudian ni trabajan, no los captaban, porque ya habían programas para jóvenes que no trabajaban ni estudiaban en el mides, no los captaban los programas tradicionales, eran mas crónicos digamos, porque hacía tiempo que habían dejado de estudiar, y a partir de ese diagnóstico, se propuso convocar a los que estaban cercanos a esa población, el sistema educativo, el ministerio de trabajo, por el tema laboral, el INAU por que trabaja con la población adolescente, y nosotros y armamos un diseño que fue crear grupos de 4 personas, con educadores, trabajadores sociales, ir a la zona donde estaban detectadas esas mayores niveles de exclusión, básicamente la zona metropolitana donde estaba el grueso, definimos unos 15 lugares dentro de Montevideo y de Canelones (...) fuimos construyendo el programa. Y después tenes una parte que es el costeo del programa para solicitar el financiamiento y otra parte que es una evaluación de los resultados.

S.G: ¿Cuando se elaboran estos programas, estos planes, se toma en cuenta la dimensión subjetiva de la población destinataria?

D.O: A veces sí, a veces no, yo creo que cuando empezó el plan de emergencias seguramente no, porque había un 40% de pobreza y había que salir al barrer, creo que cuando empezaron los programas ya mas focalizados de verdad, en el sentido de que iba quedando el núcleo duro de la pobreza este sí, lo que pasa es que a veces que por más que vos lo tomes, yo siempre pongo el mismo ejemplo, nosotros trabajamos con población que nos proponíamos que reingresaran al sistema de salud y el educativo, pero cuando llegaban al sistema de salud y al educativo los volvían a expulsar, porque la lógica de trabajo de los hospitales y de los liceos no estaba adaptada a esa situación por lo menos en los inicios, quizás ahora ya haya cambiado un poco, entonces si se toma en cuenta así como a veces te pasan para el otro lado, a veces el pobrecito pobrecito termina siendo un factor negativo porque genera una especie de dependencia, vos lo notas con la gente cuando llegas a uno de estos programas, lo primero que te dicen es gracias, y yo siempre decía esto “ acá no hay nada para agradecer, esto es un derecho que ustedes tienen”, pero costaba entender esa lógica de que vos estabas restituyendo un derecho, porque nunca habían tenido esos derechos, siempre el gobernador de turno le había dado o no dado lo que correspondiera.

S.G: Impecable, te iba a preguntar también ¿la población tiene participación en el diseño de los programas?

D.O: En el de transferencias monetarias no, es un programa muy centralizado, que tiene que tener un indicador único, tiene algunas desventajas, porque si a ti te toca la tarjeta porque estés en 0.60 , y tenes 0.59 y no te toca , es difícil que yo te explique a ti que tu ya no sos pobre, porque tenes 0.59 digamos, y capaz que tenes el 0.59 porque mejoraste un poquito la vivienda, pusiste un piso que no es de barro, y eso pegó en el índice y saliste de la prestación digamos, pero tiene la ventaja de que homogeniza, porque muchas veces para un trabajador social de Florida, el pobre de Florida es “el pobre” digamos, difícil concebir que pueda comparar con las otras situaciones, entonces, nosotros en general tendemos a, en el programa de transferencias monetarias que es para el núcleo más duro, ser centralizados con un indicador, teniendo excepciones, por ejemplo la población trans ingresa al programa de transferencias monetarias y no se le pasa el índice, si es un trans que tiene un índice de pobreza más bajo, por estar integrado laboralmente, por se trans le toca, porque es una población discriminada a perse, y otras excepciones de ese estilo por ejemplo un joven, de jóvenes en red que tenia transferencia y gracias al programa consiguió un buen trabajo y mejora su situación, no se le quitaba la transferencia porque sino estabas diciendo no consigas porque si conseguís yo te saco la transferencia, nosotros preferimos un sistema

único y bien centralizado con excepciones a la regla, en los programas educativos o laborales si hay más participación, primero porque hay participación de otros organismos, ANEP, Ministerio de Trabajo, la Dirección de empleo, la UTU, el INAU, y en general en algunos casos hay participación de la comunidad sobre todo en algunos programas como por ejemplo en vivienda, levantamiento de asentamiento, esos es donde hay mas participación, no es mucha.

¿Sabes que es lo que pasa también? En Uruguay, las organizaciones de la sociedad más grandes, los sindicatos, las cooperativas de vivienda, tienen mucho peso en la sociedad, entonces crear un entramado de organizaciones comunitarias a veces terminaba generando que fueran los que no tenían otro lugar donde ir a opinar, entonces ahí no hay una buena evaluación todavía de esa parte.

S.G: Lo otro que te quería preguntar es si ¿las personas que llevan adelante estos programas, están profesionalizadas?

D.O: Para entrar al Mides, la exigencia es tener algún título de alguna carrera social, para los que hacen el trabajo de barrido, los que hacen el trabajo en los programas educativos, en los laborales, en algunos casos geógrafos para toda la parte de la base de datos, y en general nunca pusimos una restricción a unas carreras y a otras no, de hecho yo llegué hacer un censo y la carrera que mas tenia era psicólogos, después estaban los trabajadores sociales, y tercero economistas digamos, lo que puede pasar es que haya algún, (...) el crecimiento del empleo en las profesiones sociales ha sido muy grande en este periodo porque no solo el mides a contratado, las direcciones de salud también han contratado, entonces en algunos lugares no hay gente, digamos conseguir un trabajador social, entonces a veces no siempre, y otras veces que vos lo mediatizas por una ONG por ejemplo los refugios o los SOCAT que es una organización, no están administrados por el personal del Mides, los administra una ONG a la que tu le haces un contrato con ciertas exigencias pero eso después en algunos lugares no las pueden cumplir y nosotros no podemos, pero salvo eso que sea por un problema de falta de oferta, si hay una exigencia de la profesionalidad.

S.G: ¿Se trata de que los operadores del Mides trabajen interdisciplinariamente?

D.O: Si en los programas más nuevos si en todos, en los programas que vienen de antes, en general si, en Uruguay Trabaja, siempre hay pero con un predominio de la beta social, aunque hay también otras profesiones, en Uruguay hay poca tradición de trabajo más del tipo interdisciplinario, pero en los últimos dos años yo diría que mejoró bastante.

S.G: ¿Se los capacita para trabajar interdisciplinariamente?

D.O: No, eso es ya parte de la práctica.

S.G: Impecable, ¿por qué consideras vos que hay algunos programas de estos focalizados, los que trabajan con población más vulnerable, no logran impactar? Pero la pregunta no es en el sentido de que la población se acerque a estos servicios, sino que por ejemplo cuando una familia ya está trabajando con un programa, la misma no logra sostener ese proceso y se desvincula ¿vos porque pensas que sucede eso?

D.O: Yo creo que hay varias explicaciones, yo creo que hay un problema de trayectoria, ósea en la medida en que las políticas universales no van dando respuesta porque la persona llega y tu le diste una tarjeta y con eso comió, y eso impactó, sin lugar a dudas, pero después la persona se metió en un Uruguay trabaja, pero terminó Uruguay trabaja y quisiera insertarse en el mercado de trabajo o quisiera digamos volver a estudiar y me parece que ahí hay un problema de trayectoria, que las políticas universales no están dando una respuesta adecuada a la trayectoria de esas personas y por eso el proceso se aborta muchas veces en el proceso. Y otra parte me parece que es porque son programas que, estos últimos ya no tanto, pero son programas que están muy concentrados en la parte social y no resolvían la base material sobre la que, por ejemplo el chiquilín cae en un aula comunitaria, comía mejor porque tenía la transferencia, pero volvía a su casa y estudiaba en el piso de barro. Entonces me parece que esas dos cosas son las que implican una parte de las limitaciones, más allá de las cosas que pueda aplicar el propio proceso, del acumulado de exclusión uno cae más rápido de lo que sube digamos.

Yo creo que también le faltó integralidad a las políticas, y en particular le faltó base material, creo que el tema de la vivienda y el contexto en el cual vive son problemas siempre importantes y de escasa resolución en estos diez años.

S.G: Por otra parte te quería preguntar si existen políticas que apunten por ejemplo, a trabajar con la “sociedad incluída”.

D.O: Bueno las universales sí, de hecho fijate que la reforma de salud cuando la hicimos, no empezó por la población más pobre, mas allá de que mejoró los recursos para ASSE, la reforma de salud empezó dándole salud a los hijos de los trabajadores formales, entre los cuales habían algunos pobres porque trabajaban por bajos ingresos pero también estaba el bancario, y el guarda de Cuctsa, ósea que las políticas universales son bastante incluyentes en general. Ahora vos decís políticas focalizadas para sectores incluidos digamos, salvo que este excluidos por razones económicas y no por alguna característica personal como joven, mujer y demás, no porque no tendría sentido, ¿por qué vas a focalizar en alguien que el problema que tiene es general y no focal? Aunque las políticas universales sí lo... más aun

en mi opinión en estos diez años de gobierno del frente, el sector más beneficiado fue la clase media baja, no fue la clase baja. Porque vos además, vos en esos sectores que están incluidos, porque están en mercado formal de trabajo, tenes otras herramientas como mejorar los salarios, como mejorar las condiciones de empleo, como mejorar la seguridad social , es decir tenes otras políticas que son universales que impactan sobre ellos, no necesitás esas otras políticas.

S.G: Claro, yo te lo pregunto pensando lo difícil que es volver a insertar a las personas en la sociedad, (...) me parece contradictorio porque esa sociedad en la que los queremos insertar, es la misma que los expulsa de algún modo o de otro, entonces me parece que se debería trabajar esto de...

D.O: Eso es verdad, y ahí tenes dos temas que son, que fueron, porque Uruguay fue una sociedad inclusiva y también había pobres en los años 50' , pero que tuvo dos cosas que fueron, que no había segregación residencial, ósea la gente vivía, obviamente en Carrasco vivía el más rico, y en la Teja el más pobre, pero no había una expulsión digamos de los sectores más pobres hacia la periferia de la ciudad, y un sistema educativo público que como consecuencia de la segregación residencial se hizo mas desintegrado digamos ¿no? Entonces hoy no es lo mismo ir a la escuela de noruega que ir a la escuela de paso de la arena. Entonces a mi me parece que eso es una buena cosa, y en alguna medida nosotros no fuimos muy firmes en eso porque los programas focalizados tienen eso, reproducís la población en la que trabajas, salvo algunos programas focalizados, por ejemplo los de cooperativas sociales, vos los insertas en empresas de diferentes tipo, pero me parece que ahí hay un problema de integración y también como vos decís hay una mística. Yo iba en ómnibus al ministerio de desarrollo social, vivo en buceo me tomaba el D1, y todo el tiempo me preguntaban “che porque le dan plata a esa gente que no hacen nada, en vez de mejorarnos a nosotros que somos trabajadores y pagamos nuestros impuestos” , estoy seguro que la mitad de los que me lo decían no pagaban IRPF, estoy seguro, porque para pagar el IRPF en Uruguay tenes que ganar bastante, pero era como esa sensación, entonces yo les decía “no pero mira que esta gente trabaja, hacen mucho esfuerzo”, lo que pasa es que ta los excluyeron durante 30 años, y me decían “no son unos vagos, se llevan la tarjeta y se van para la casa, y toman vino” cosa que además no pueden comprar con la tarjeta, ese es un problema que está en todo el mundo, una reunión que tuve una vez con Lula me dijo eso, (...) ahora fui a Dominicana a reunirme con el presidente de Dominicana, y el tipo me dijo, nosotros tenemos 85000 hogares con transferencia monetaria y nos dicen que les estamos dando plata a los pobres para que tomen vino, y eso no lo resuelves con una campaña de concientización , eso también es un acumulado de pensamiento digamos no, (...) además la gente se imagina que la tarjeta es mucha plata y se imaginan que el estado

gasta mucho dinero en la tarjeta, tienen un imaginario, que si se enteran que una familia con tres hijos, puede recibir por tarjeta y asignación familiar 6000 pesos o 7000 pesos a reventar 5 personas. Nosotros hicimos una campaña de difusión sobre esto que se llamaba "Los mitos sobre la política social" que tuvo bastante impacto, pero bueno después paso un año y ahora siguen diciendo lo mismo.

S.G: Claro por eso yo me preguntaba si había algún programa, no se si de sensibilizar pero, algún tipo de programa que apuntara a los "incluidos".

D.O: No, lo hay si hay alguna política con gente con discapacidad, temas de género, con ese tipo de temas, pero con respecto al tema económico no.

S.G: Con respecto a los programas y planes que tienen ciertos requisitos, ¿en el caso de que una persona no reúna todos esos requisitos, o no acceda al contrato, hay algún otro tipo de programa que aborde a esas personas que los otros programas no pudieron capturar?

D.O: No, igual hoy, bueno hoy no sé porque yo hace tiempo que no estoy, en un momento jóvenes en red, el problema que tuvo es que los cupos que habían no eran suficientes para la gente, ósea no era un problema de que te faltara gente porque no te aceptara estos criterios, sino que al revés, tenias más gente en la cola ahí, por eso lo ampliamos y en el segundo año duplicamos los cupos, pero si sino no, pero lo mismo te pasa con el programa de calle, yo cuando llegué al Mides que ¿te acordás que yo llegue cuando murieron 4 personas por hipotermia? Llegué en medio de la crisis del Mides, el presidente me pidió, yo era Ministro de Salud, me pidió que saliera del ministerio de salud y me fuera para ahí. Los primeros dos meses salía de noche con los trabajadores, y mucha gente te ponía los pretextos de que el perro, que no me dejan llevar al perro, todo pretextos digamos, la verdad, habían tipos que preferían laburar limpiando vidrios hasta la una de la mañana cosa que era verdad porque al refugio tenias que ir a las diez de la noche y no podías ir después, y después dormían en la calle, y bueno ahí no tenes mucho para hacer. Hicieron algo que yo en su momento estaba a favor, la mayoría del mides estaba en contra, que yo la empuje que fue la ley de faltas, pensé que podía ser una posible solución para el sector más critico de la calle y fue un fracaso. Los tipos entraban, se iban, hacían el trabajo comunitario esa semana que le decían y después volvían a la calle, ahí yo creo que hay... ta esto es muy difícil de decir no, pero hay como un segmento donde la capacidad de recuperación es, no voy a decir que es cero pero...

S.G: Bueno lo otro que te quería consultar, que mas o menos ya lo venimos charlando, es que opinión tenes sobre esas críticas que hay hacia las políticas sociales de que fomentan la vagancia y que son asistencialistas.

D.O: Si, yo creo que el asistencialismo está mal, la asistencia para recuperar, para poner el banquito, para que se recupere y luego de el salto, está bien, si la asistencia se termina transformando en el único medio de ayuda, finalmente en un plazo determinado está mal, como también está mal una idea que me acuerdo el director de allá Juan Pablo Labar, discutíamos mucho este tema y él lo compartía, fue muy impulsor de esto que te voy a decir, la gente que decía te pasaste del umbral te saco la tarjeta porque ya estás en otra situación, y a veces vos precisas un tiempo que a pesar que mejoró su situación, siga recibiendo la transferencia de manera de que el banquito lo siga teniendo para que pueda en algún momento que mejoró y se metió en el mercado formal de trabajo, pero esa idea de que las transferencias monetarias son transitorias es verdad, pero no son transitorias hasta el momento que pasaste el 0.69 pimba para afuera. Entonces ésta idea de, ahora lo veía en dominicana también hay mucha preocupación de cuando van a salir de la transferencia monetaria, no es así, seguramente capaz que tenes que hacer porque ellos a diferencia de nosotros que tenemos tarjeta doble y simple, ellos tienen un valor único para todos, entonces el pobre que esta en 0 y el que está en el 50 cobra igual, capaz que tenes que diferenciar empezar a bajar a los de más arriba y subírselo a los de más abajo, pero no pegues el shock de sacársela.

S.G: Bueno por último, te quería preguntar que pensas vos sobre un eje que yo planteo en mi trabajo final de grado, donde abro la interrogante de si el fracaso de las políticas sociales, puede estar influenciado por la no consideración de la dimensión subjetiva de las personas excluidas socialmente.

D.O: No, eso seguro, yo creo que en los programas no está demasiado priorizada, pero en los operadores está bastante, porque generalmente los que trabajan en eso, hace muchos años que están allí, hay un estudio que hizo la asociación de trabajadores sociales sobre el programa de calle, se pasan para el otro lado en cuanto a sobrevalorar digamos, el papel de la subjetividad en el programa digamos no, yo creo que por los operadores está bien valorado, y a su vez les genera mucha frustración ¿no? Porque cuando vos te reventas para que el tipo, este empiece a salir, ¿no? Como jóvenes en red y vas a la UTU de Artigas porque lograste que un chiquilín reinsera y te dicen no hay cupos, (...) y vos ya habías acordado con la UTU de Montevideo en general que para jóvenes en red siempre había cupos, aunque no hubieran, tenían prioridad para entrar y el señor que estaba ahí digamos no lo sabía, te genera mucha frustración, nuestros operadores a veces pasaban tres o cuatro horas llevando a una persona al hospital y hacer la cola con él porque sabían que lo dejaban ahí para hacerse un control se iba, eso genera mucha frustración pero yo creo que hay al revés, me parece que en los operadores hay hasta , hay mucho conocimiento de la subjetividad de la persona porque hace muchos años que trabajan, sobre todo ahora que lo

que queda en este segmento focalizado es este núcleo duro generacional que lleva varias generaciones de pobreza, lo programas a veces lo contemplan y a veces no y sobretodo porque además después está la cuestión de los costos, yo discutía con el ministerio de economía, y me decían no porque jóvenes en red sale 2400 dólares por persona, es una barbaridad, o el programa de calle sale 17000 pesos por mes y por persona con eso le podés pagar un hotel. Yo decía pero bueno no es lo mismo, entonces esa lógica cuantitativa pesa mucho entre los economistas sin dudas y entre los acedores de la política pública también, en el periodo pasado hubo algunos cambios importantes en esto porque el pepe tenía una comprensión de este fenómeno y era fácil convencerlo, yo le tuve que hacer firmar el programa de refugios que, como el monto, porque nosotros hicimos en vez de licitar por refugios licitamos todo junto, para hacerlo más rápido pero el monto era muy alto y yo no lo podía firmar, lo tenía que firmar el presidente, el hizo esa cuenta 400 millones, dividido 1800 personas era una barbaridad, entonces fui y hable estuve como 3 o 4 horas, hablando, explicándole que era el programa, que no era lo mismo, que era caro porque era un programa, y lo firmo. Pero no todos comprendían las cosas de la misma manera. Porque además en estos programas vos no podés tener una relación costo beneficio de corto plazo, el costo es de corto plazo pero tenes que poner la plata, pero el beneficio es de mediano plazo, entonces decir ahora que los que tienen tarjeta, o al revés, los que están en Uruguay trabaja solo el 30 % al salir de Uruguay trabaja se insertaron en el mercado de trabajo formal, para mí es un éxito y para otros es un fracaso. Yo creo que estas evaluaciones, incluida la del plan de emergencia que fue en el 2005 se van a poder hacer cuando los hijos de aquellos que recibieron el plan de emergencia lleguen a los 18 o 20 años, (...) la clave de esto es si vos generacionalmente quebraste el vinculo, y todo no se puede hacer ahora.

S.G: Claro, yo discutía esto con algunos compañeros del interior, el tema de los medios como difunden otras cosas, a mí personalmente me impactó cuando llegue a Pinar Norte y vi todos esos actores trabajando, caminando de casa en casa, trabajando un mucho y como no sale en los medios, la gente desconoce realmente el laburo que hay detrás de eso...

D.O: El laburo de campo es brutal y además está muy legitimado, nosotros nunca, creo desde que yo estuve tres años en el Mides, tuvimos dos episodios de robo a equipos sociales en los asentamientos, uno a un chofer de un auto y otro no me acuerdo, igual hicimos 135000 visitas, ósea la chaquetita del mides tenía una legitimidad, que no tenía si iba el tipo de UTE, y las tablets de los cosos, jamás las robaron, ta entre otras cosas porque sabían que después no las podían usar pero, ósea está muy legitimado ese trabajo, este y me parece que es un laburo no súper bien pago entonces.

S.G: Claro yo a partir de esa experiencia es que me propuse en algún momento lograr insertarme en esta área, no sé en Maldonado cuanto tendrá de esto...

D.O: Tiene bastante porque mira que cerro pelado y toda esa zona, ahí nosotros trabajamos haciendo un polideportivo, un complejito deportivo, después esta, bueno el barrio Kennedy, después están los nuevos asentamientos (...) atrás del jagüel, hay mucho contraste en Maldonado. Y San Carlos tiene su parte también interesante.

S.G: A mí en Maldonado me da la sensación de que no hay tanto, tengo conocidos que trabajan en escuelas de contexto crítico, y están como bastante desamparados en ese sentido, no tienen esto que yo veía en la escuela esta de Pinar Norte, de que bueno paso tal tema con un niño y tienen programas de los cuales agarrarse para trabajar.

D.O: Si ese es un lugar bastante particular, pero yo creo que en Maldonado, no se ahí tendrás que investigar, pero bueno Maldonado también tiene eso de que tiene mucho contraste entre una parte y otra.

S.G: Si es impresionante el contraste que hay. Bueno por ahí ya iría finalizando la entrevista, algunas preguntas se fueron articulando por eso no te las hice. Pero bueno te agradezco mucho que me haya dado la posibilidad de tener este espacio.

Anexo II:

Entrevista a Ana Carina Rodríguez

Fecha: 1º de octubre de 2015.

Lugar: Facultad de Psicología de la Universidad de la Republica.

Entrevistada: Ana Carina Rodríguez (Docente de la Facultad de Psicología, Licenciada en Psicología en la facultad de Psicología de la Universidad de la República, Magister en Políticas en Infancia y Adolescencia para la prevención de las farmacodependencias.)

Entrevistadora: Sofía Gómez

S.G: Bueno para comenzar te quería preguntar ¿que son para vos las políticas sociales?

A.C.R: Son estrategias, son como estrategias diseñadas en este momento se están diseñando políticas públicas entre el Estado y la sociedad civil, para dar respuesta a demandas de la sociedad, a problemas reales de la sociedad, eso es como lo entiendo teóricamente ¿no? Después si lo logran eso ya es, pero bueno hay un intento en este momento de que las políticas se elaboren en conjunto con la sociedad civil, pero son estrategias de eso, de dar respuesta a algunos problemas sociales. En el caso de las políticas sociales no, porque políticas públicas es más amplio no son solamente las focalizadas.

S.G: Claro las políticas focalizadas son en las que voy hacer más hincapié en el trabajo, a las que se dirigen a personas excluidas socialmente.

A.C.R: Claro a problemas sociales de accesibilidad a determinados servicios, o a determinados derechos.

S.G: Bueno lo otro que te quería preguntar es si vos sabes cómo se define la población destinataria de las políticas sociales, si es que se dice desde el Mides vamos a venir acá a trabajar o es que llegan demandas desde cierta comunidad por ejemplo y ahí se elaboran las políticas.

A.C.R: Yo tengo entendido de que hay criterios, hay como protocolos de intervención, en el caso de los ETAF por ejemplo tienen este determinados criterios, tienen formularios donde y base de datos tienen también, ósea tienen una base de datos central donde desde ahí se va monitoreando a las familias, y ahí eligen aquellas que han quedado por fuera digamos, y que cumplen con todos los requisitos, con todas las condiciones para entrar al programa ¿no? Ósea si tienen todo en menos, todo en rojo digamos, cuantas más cosas en rojo tengan más posibilidades de entrar a un programa tienen, no sé bien exactamente como se hace pero tengo la idea de que es así, hay una base y hay un protocolo de selección de destinatarios.

S.G: Ahí va, también te quería preguntar esto que ya veníamos hablando, si los destinatarios lograban intervenir en la elaboración de las políticas sociales, más que nada porque a mí me queda resonando lo que plantea Maritza Montero de que en realidad esta bueno ir construyendo la demanda con las personas de la comunidad y no venir de afuera e imponer un modelo de intervención. Es decir se hace una lectura desde afuera y se viene y se plantea la solución. Por lo tanto te quería consultar si en los trabajos que han realizado ustedes se le da lugar para intervenir a las personas de la zona.

A.C.R: No, ósea claro, los intermediarios deberían ser las instituciones que están en el territorio digamos, los que están a diario con las familias involucrados, este lo que pasa que

claro la situación en la que están las familias destinatarias es tan de exclusión digamos que justamente una de las cosas, una de las características de estas familias es que no tienen voz, digamos y que nosotros desde nuestra intervención tratamos de poder generar espacios donde puedan decidir, pensar, hablar, reflexionar sobre su propia situación, este por ahí en algunos otros barrios donde quizás hay mas historia de participación y de organización social tienen como otros modos de juntarse en comisiones vecinales, o en asambleas barriales, pero no siempre se hace, hay lugares donde no, donde directamente en realidad las familias están excluidas, incluso desde la segmentación territorial, asentamientos, hay mucho de guetización también en algunos casos, la segmentación territorial es complicada y lo que genera además estos procesos de exclusión, lo que ha generado es el aislamiento y la fragmentación, entonces por ahí no se sienten parte de un grupo, o de una comunidad, o de un barrio o de un lugar, se piensan los problemas como si fueran individuales, no colectivos entonces por ahí si no hay un trabajo previo de parte de las políticas, de los planes, o los programas o las instituciones que están en el propio territorio de acercamiento, de involucramiento, de fomento de la participación es muy difícil, entonces por ahí se toman como el diseño de las políticas toman, como cosas generales, pero no las singularidades de las familias, si bien son focalizadas pero en realidad se focalizan en un sector de la población pero cada familia tiene su propia singularidad y eso sin embargo no se toma en cuenta.

S.G: Claro eso es lo que a mí me llamaba la atención, por ejemplo un determinado programa venía trabajando con familias que les iba muy bien y había familias con las que no funcionaba el programa, entonces es como que no sabes si es que la familia no logra sostener el proceso o si es que justo ese programa no está pensado para esa familia particular o las cosas a la vez.

A.C.R: Yo creo que, pero esto es una opinión mía, por lo que he visto en estos años los diseños de las políticas este, se plantean un modo de intervención que cuando llegan a la familia se encuentran con una realidad que ta es como medio impensado y se genera un vinculo, yo lo que he visto, que se ha terminado generando un vinculo de dependencia, y donde las políticas en realidad, no digo todas, no digo todos los procesos, pero la mayoría de los procesos han generado dependencia por el propio modo de intervenir digamos, la propia metodología que es mas asistencial y de contraprestación y de material que de realmente trabajar las modificaciones en las subjetividades o en las construcciones psicosociales digamos.

S.G: Yo a lo largo del año en la práctica pre profesional, me llamó la atención que en algunos casos las intervenciones tenían dimensiones exageradas, los operadores iban a las

casas y se quedaban como cuatro horas. No existían ciertos criterios y terminaban construyendo vínculos de mucha dependencia. Esto de lo que te hablo es de la experiencia que yo tuve, no tengo mucha idea como funciona en el resto del territorio de Montevideo, pero eran cosas que llamaban la atención.

A.C.R: Lo que pasa es que ahí depende mucho del vínculo que construya el operador social con la familia no, ese vinculo.

S.G: Bueno por otro lado te quería preguntar si vos desde tu experiencia has visto que se tiene en cuenta la dimensión subjetiva de la población destinataria a la hora de ejecutar las políticas sociales.

A.C.R: Hay de todo, lo que pasa es que, en ETAF por ejemplo son operadores muy jóvenes, la mayoría vienen de la psicología o de las ciencias sociales, pero realmente este yo he tenido cursos a demanda digo no, que nos han pedido herramientas de cómo intervenir porque no saben intervenir, y no saben qué hacer, y no saben cómo y les dicen que hagan determinadas cosas, pero no hay procedimientos, no hay protocolos, hay inexperiencia y además las situaciones son muy complejas entonces requieren de diversas miradas interdisciplinarias, de otro pienso ahí que, y procesos largos, que muchas veces además los planes están acotados a los tiempos y en un año tenes que hacer determinado proceso, y hay familias que requieren procesos más largos.

S.G: Si, ETAF por ejemplo tiene dos años como máximo de proceso.

A.C.R: Exacto, ese tipo de cosas que no hay como un ajuste ahí, este nosotros hicimos una investigación que yo no sé si vos la leíste, en el año 2008 – 2009, la investigación se llama “Inclusión social y subjetividad”, donde si bien no investigamos las políticas sino que investigamos los procesos de inclusión, trabajamos con personas que habían pasado por situaciones de exclusión social, e investigamos el proceso ese, la trayectoria de vida, en lo laboral, en lo educativo, en lo social, en lo comunitario, que llevo a que determinadas personas se incluyeran, pasaran de un proceso de exclusión a un proceso de inclusión, y en algunas situaciones salió como que las políticas fueron como un motor y como un algo en algún momento, pero de las políticas lo que más salía era lo del vinculo con los operadores sociales, si el operador lo reconocía, si había una escucha y un respeto y un reconocimiento y un apoyo más desde lo humano, la humanización de la política digamos, el vinculo ese más singular.

S.G: Mas o menos esa es la dimensión que yo estoy intentando problematizar, yo parto de una idea se podría decir, de que uno de los factores que influyen el éxito o no de las políticas sociales, es que no se está contemplando la construcción de la subjetividad en la

exclusión social. Otra de las preguntas que te quería hacer es ¿vos sabes si todos los programas trabajan intersectorialmente?

A.C.R: A ver, desde el Mides cuando se comienza a generar todos estos procesos, de diseño de políticas sociales hay un intento de coordinar, (...) se intenta coordinar, pero en realidad se ha complejizado mas y en realidad termina por una, (...) en realidad queda como en una articulación, queda en un plano de un intento, queda en un plano de articular o de derivar, también depende mucho del territorio y de las personas, porque ahí es como esto que te decía de los operadores, de la cabeza de los operadores y el modo que tengan de apertura y de negociación, y de querer realmente trabajar desde un cambio digamos estructural y no desde ejecutar solamente las políticas, pueden haber casos muy exitosos, de coordinaciones exitosas pero pueden haber otras que se han quedado en una burocracia. (...)

S.G: En las reuniones de intervisión pasaba que eran diversas disciplinas trabajando en conjunto, pero tenían algunos puntos ciegos y de cuestiones que no lograban abordar.

A.C.R: Si, porque son problemas complejos viste, que si no los miras desde una mirada compleja, es muy difícil, porque te quedas como en eso, te quedas como en la consecuencia en lo que se ve, en lo visible en realidad, te quedas en la situación de la violencia, ¿pero que hay atrás de la violencia? Hay exclusión, hay violencia institucional, hay asistencialismo, hay vínculos dependientes con las políticas entonces digo todo eso es como que no permite ver alternativas, lo que termina haciendo es fortaleciendo el proceso de exclusión o el proceso de violencia.

S.G: ¿Por qué consideras que hay programas que no impactan en las familias, más allá de lo que venimos hablando, consideras que hay algún elemento más a destacar?

A.C.R: Y bueno por todo lo que te dije, porque están diseñadas sin la voz de la gente, sin escuchar realmente los problemas reales de las personas, sin tener en cuenta los procesos subjetivos y las construcciones subjetivas de las personas y de las familias, es eso me parece, hay una autora que no se si has leído que te puede ayudar en esto que es Bader Sawaia, que es brasilera, tiene un libro que se (...) llama las estrategias de la exclusión, y ella plantea todo esto no, lo de la dimensión subjetiva, la necesaria inclusión de la dimensión subjetiva en los procesos de exclusión y en las políticas sociales, ella habla de todo lo que tiene que ver con el afecto, del cuerpo, del sufrimiento, lo humano ¿no? Estas cuestiones que hemos venido hablando yo creo que tiene que ver con eso, a mi me parece que es muy interesante lo que plantea ella y que lo que hemos visto acá tiene que ver con eso, en el diseño de las políticas no está incluida la voz de los propios destinatarios, y por ahí cuando

más se logra de alguna manera esto, queda personalizado en el operador social, ósea en aquel que tiene como una apertura y un modelo diferente de intervenir, y a su vez creo que hay otra cosa que es interesante también y ahí hay una autocrítica en realidad, que es que nosotros no sabemos tampoco esto, ósea nosotros como facultad de psicología, como desde el programa de comunitaria, no hemos podido también aprovechar que nosotros tenemos como esta posibilidad de visualizar estas cosas y de decirlas, este no hemos podido impactar, no hemos podido llegar a las políticas, a los que diseñan las políticas y decirles miren tienen que incluir la dimensión subjetiva, ósea también ahí hay un reconocimiento de nuestra falla digamos, de nuestra dificultad para poder decir estas cosas, de hecho yo te decía esta investigación que se presento en realidad salieron cosas que tenían que ver con esto, salieron cosas muy interesantes, están escritas en un libro pero no impactaron en nada mas, en el diseño ni en nada.

S.G: Yo cuando comencé la búsqueda de información con respecto a las políticas sociales, vi que a no ser los autores que son más críticos, las demás definiciones dan la sensación de que las políticas sociales fueran para humanizar a los deshumanizados, para reingresarlos al mercado laboral, y al sistema educativo, inclusive viendo programas que tiene el Mides me impactó mucho como algunos programas se basaban en eso, por ejemplo te saliste del sistema educativo, está el programa aulas comunitarias que te pone a punto para volver al sistema.

A.C.R: También partimos de la base de que nosotros nos consideramos incluidos, y queremos traerlos a donde nosotros estamos, hay toda una cuestión ahí.

S.G: Claro yo otra de las preguntas que me hacía, era si existían políticas que estén dirigidas a la sociedad incluída, para que esta se haga cargo del papel que juega, que para que haya excluidos tiene que haber alguien que los excluya.

A.C.R: Por eso hablamos de procesos, (...) queremos que vivan a semejanza nuestra porque suponemos que nosotros somos los que estamos incluidos y que este es el ideal, obviamente cuando uno habla de riesgos de vida, cuando habla de cosas así sin duda que algunas cosas hay que hacer, pero hay otros procesos en realidad que no se tienen en cuenta, que por ahí está lo que digo de la singularidad de cada familia, este donde bueno quizás las familias, esta cosa a ver, yo lo que me niego es a la etiqueta, a la clasificación, estas personas son excluidas, estas son vulnerables, estas son pobres, estas son indigentes, este eso es un poco a lo que me niego porque quienes somos nosotros para clasificar y etiquetar y estigmatizar porque me parece que eso también es otra de las cuestiones que lo que hace es fortalecer, enquistar digamos, las familias construyen su subjetividad a partir de esas acusaciones, entonces en lo que estamos haciendo en realidad

no estamos ayudando, estamos reforzando esos procesos, estamos ubicándolos en un lugar pasivo, pobre y bueno, que no se puede mover de ahí, entonces bueno ubicar a las personas en lugares donde puedan pensarse como sujetos, por lo menos desde la psicología comunitaria tratamos de hacer ese camino, trabajar con las familias desde otro lugar, no desde el lugar de la política que dice bueno, vos sos pobre entonces te voy a dar lo que necesitas, pero en realidad, no digo todos, en algunos procesos me parece que ha resultado pero son muy pocos, hay algo que está fallando, hay algo que no está bien que siguen estando en el mismo lugar la mayoría de las familias, que me parece que tiene que ver con eso de ubicarlos en el lugar estático, pasivo, de que deben recibir asistencia.

S.G: La última pregunta que te quería hacer, que hay un aspecto que ya lo venimos contemplando, es ¿qué fortalezas y debilidades tienen las políticas sociales para vos?

A.C.R: Bueno las debilidades son todas las que te dije, la debilidades por lo menos yo las ubico en esta cuestión de la dificultad de ver la singularidad de los procesos, y de la dificultad de poder incluir la dimensión subjetiva y las fortalezas me parece que son condiciones de posibilidad, yo creo que hemos avanzado yo no digo que esta todo mal yo creo que hemos avanzado mucho, y se han generado condiciones de construir otro tipo de política lo que pasa es esto, que siempre como ubicado en el operador social, en el que está en el territorio, en el que está en el vinculo con la familia, creo que hay que modificar un poco el tema este de las metodologías y de los modelos obviamente, y creo que en el momento que estamos, a ver estamos a diez años de que se empezaron a construir este tipo de políticas, desde que se creó el Mides en el 2005 en diez años yo creo que es tiempo de evaluar creo que esa es la posibilidad que tienen y que tenemos nosotros los psicólogos algo para decir, es un momento de parar y evaluar, bueno que se ha hecho porque hay tantas fallas, porque se siguen manteniendo los mismos números si, donde se está fallando, que cosas hay que cambiar, que cosas hay que mejorar y eso hay que monitorear y evaluar, este yo no digo que esta todo mal, digo que hay avances y que bueno hay algunos logros hay cosas que no están bien y que hay que evaluarlas.

S.G: Comparto lo que vos decís, yo cuando me planteé hacer la tesis sobre esta temática, no partí de la base de que estaba todo mal tampoco. La idea es problematizar porque ciertos programas impactan en determinadas familias y en otras no, me parece importante pensarlo también por el lado de que no es cuestión de que la persona que no se logro vincular a determinado programa quede a la deriva, porque por ejemplo jóvenes en red, trabaja con los jóvenes que están en mutuo acuerdo de comenzar ese proceso, debe asumir ciertos requisitos para estar dentro del programa, pero si la persona no está dispuesta a

comenzar ese proceso por las razón que sea, la persona queda desvinculada, ¿y quien se encarga de esas personas que las políticas no logran capturar?

A.C.R: Si y también esta lo otro que es la sobre intervención, familias que son intervenidas por todas, por Uruguay Crece Contigo (UCC), por jóvenes en red, por ETAF, ósea están todos los programas trabajando con una familia, y eso ha pasado y eso es terrible, es decir no hay una mirada integral, entran por jóvenes en red porque hay un adolescente, por UCC porque hay un niño, entonces no hay una mirada a la familia.

S.G: Si esas situaciones he visto también, bueno por ahí más o menos podemos ir terminando, bueno te agradezco mucho que me hayas brindado la posibilidad de hacerte la entrevista.

Anexo III:

Entrevista a Marcelo Morales

Fecha: 13 de octubre de 2015.

Lugar: Instituto de Formación en Educación Social.

Entrevistado: Marcelo Morales (Educador Social, Técnico en Educación para el tiempo libre, Magister en Educación Social de la Universidad Internacional de Andalucía, España, Doctorado en Educación en la Universidad de Entre Ríos, Argentina)

Entrevistadora: Sofía Gómez

S.G: ¿Qué son para vos las políticas sociales?

M.M: Las políticas sociales en el marco de un Estado que tenemos que se organiza en forma capitalista y con cortes un poco neoliberales, creo que las políticas sociales hoy son las formas que tiene el Estado, de intentar construir una sociedad más justa y hacer un contrapeso a la ley de mercado que parece ser lo que impera en nuestra sociedad. Para mi es la constatación de que no vivimos en una sociedad igualitaria y que el Estado necesita hacer acciones organizadas para intentar de alguna forma revertir la forma de desigualdad en que vivimos, esas formas organizadas son las políticas sociales.

S.G: Ahí está, ahí ya me contestaste lo de los objetivos, en los ámbitos más vinculados a la educación social...

M.M: Si para mí las políticas sociales están asociadas como a tres ideas, la idea de derecho, la idea de justicia y la idea de igualdad.

S.G: ¿Y ahí donde ves a la educación social? ¿En las tres?

M.M: Me parece que las tres son de corte transversal, no creo que haya unas de un tipo y otras de otro tipo, porque es como que me parece que la idea de justicia e igualdad son las ideas potentes en las políticas sociales y con un marco de derechos incluso, distinto con la idea de derecho y con la idea de igualdad.

S.G: Si, yo entiendo que el trabajo de los educadores sociales hoy por hoy no se remiten solamente a los club de niños, u hogares, se que trabajan en otro tipo de programas, pero te quería preguntar más relacionado a ese tipo de marcos institucionales que son como más propios de los educadores sociales, INAU, los Caif, club de niños, etc. te iba a preguntar con respecto a eso si vos sabes cómo se define la población. ¿Cómo se define que tipo de niño va a tal o cual institución?

M.M: Ahí cada política responde como a distintas lógicas, no hay quien define, me parece que ahí hay como dos cuestiones primeras; unas es las cuestiones que son en convenio y otras cuestiones que son propiamente del Estado. En las políticas que son en convenio, si bien el Estado define en el convenio el tipo de contrato que establece con la organización y a qué población está dirigida siempre hay otro actor que es la asociación civil que puede tomarse eso con más o menos altura. En las políticas que son del Estado bueno, de todas formas siempre hay intermediarios, una cosa es la política en la letra y otra cosa es la política en la ejecución donde hay otra persona que tiene que tomar decisiones, de decir tal sujeto entra o no entra a esta nueva política, creo que ahí uno de los principales problemas es no tanto en cada política en sí como define su población sino en cómo están articuladas entre si las políticas y que pasa con ... a ver es una discusión eterna entre las políticas focalizadas y las universales, es decir es comprensible la lógica de las políticas focalizadas que intentan llegar a las poblaciones que por ahí no llegan las políticas universales o que son de mas difícil acceso a políticas universales, entonces esto lleva a una lógica de intentar definir cierto grupo, con determinadas características, ósea adolescentes que no trabajan ni estudian pero dentro de esos los que tienen una familia que no los pueden sostener y que viven en una casa tal, y en tal barrio que no tienen oportunidad, ósea los peores de los peores, que consumen sustancias, ahí hay como bastante pensado como este tipo de políticas si bien parecen ineludibles, a largo plazo traen problemas cuando no están

enganchadas con las políticas universales, ¿cuál es el problema que traen? Es que uno para entrar en la política tiene que demostrar que está peor que el resto y eso genera un problema, que no está invitando a la gente a progresar y a ser más sino a acreditar pobreza, ya les hable alguna vez del caso de tacurú y los programas de barrido.

S.G: No, no me acuerdo.

M.M: Es un caso de una política bastante focalizada en cuanto está dirigida a jóvenes y como tiene que seleccionar, elige a los peores, entonces es como un caso que hay bastante nombrado.

S.G: A sí, nosotros tenemos un niño en el hogar que va a tacurú.

M.M: Que para entrar a tacurú tenes que estar lo peor posible, entonces no te bañas por unos días, vas medio hecho bolsa. Es eso como el intento de acreditar pobreza porque los porteros de las políticas, léase educador social, trabajador social, se ve obligado a elegir 20 entre 400 y bueno se prioriza lo que te conté. Ahí hay algo como que es ineludible pero el problema de esto es primero que deberían haber suficientes lugares para que no sean 400 y se tengan que elegir 20, y otro que debería estar enganchado con políticas más universales, porque el otro problema que trae la política focalizada es la homogeneidad de población, no genera grupos que sean diversos en experiencias, y en la riqueza desde un punto cultural amplio con diversidad de diferentes experiencias, trayectorias y tiende a generar grupos sumamente homogéneos y con poco intercambio con otros grupos sociales, por eso si bien las reconozco como ineludibles me parece que es muy delicado pensar el marco de cómo se conectan todas las políticas y no pensar que una política focalizada puede solucionar en si un problema, no lo puede solucionar, puede dar unos primeros pasos pero eso tiene que estar enganchado con otro tipo de políticas que favorezcan eso , que se encuentren gente distinta y que sean dirigidas al universo de la población y no a un sector particular.

S.G: Impecable, después te iba a preguntar como es el proceso de derivación, por ejemplo en INAU, que nos dijeron que hay un lugar al que van los chiquilines ahí los mandan a otro hogar.

M.M: Los famosos CEUD, centro de estudio de privación o ...

S.G: Los chiquilines lo llaman de otra manera pero no me puedo acordar pero todos pasaron por ahí.

M.M: Tribal?

S.G: Ese mismo. ¿Ahí tienen un criterio para derivar?

M.M: Yo no conozco como trabaja Tribal hoy en día. No estoy cerca de eso, pero capaz que ahí el problema es la propia idea de... no sé, para mí ahí hay un problema entre los perfiles que supuestamente define cada hogar, ósea con la propia idea de perfil, y los lugares disponibles que hay, ósea Tribal, hay como tres cosas, los lugares disponibles, los perfiles que define cada hogar y esa idea de que en unos días se puede llegar a definir qué tipo de perfil es tal o cual gurí. Los perfiles que define cada hogar es como que cada hogar se ha ido especializando y va teniendo como que su proyecto propio y dicen “yo acepto niños de tal a tal edad, varones”, y ta, no sé, da la impresión de que falta una idea más general ahí de pensar el sistema de hogares como un sistema y no cada hogar como un proyecto particular, aunque también fallan los proyectos particulares, creo que aun falta que cada hogar tenga un proyecto como la gente. Pero también debería pensarse como un sistema de hogares. Este, la siguiente cosa es, esta idea de que los chiquilines tienen que pasar por un lugar para que los diagnostiquen y digan bueno vos sos para tal o cual perfil, y después tener la suerte de que haya disponibilidad dentro de ese perfil, no sé que termina definiendo ahí la lógica, si es el estudio de los chiquilines o si los lugares disponibles. Quiero pensar que los lugares disponibles.

S.G: Claramente igual el pasaje por Tribal, para los gurises es bastante impactante porque de los chiquilines del hogar ya muchos han hecho referencia a su pasaje por ese lugar, ellos saben que ahí los diagnostican.

M.M: Lo que pasa ahí es que, igual un poquito ha mejorado el INAU, pero este sistema de ... porque bueno vos, pasa algo parecido con las políticas focalizadas tienen cierta conexión, en un momento vos en INAU si eras niña, entrabas a un hogar de niñas chicas, cuando eras adolescente pasabas a, ósea terminabas la escuela, terminabas tu vida en ese hogar y pasabas a un hogar para adolescentes mujeres, sacando los mixtos que hay, si quedabas embarazada te pasaban a otro hogar que era para adolescentes embarazadas, pero cuando tenías el bebé no seguías ahí, te ibas a otro que era para adolescentes con niños, y así, entonces ese sistema de fragmentación creo que es muy complicado, muy complicada la vida en las instituciones y a esto le sumas un Tribal que también lo hay para niños más chicos, centro cuatro y otros lugares ósea que pasas por hogares distintos a lo largo de tu vida en la institución cosa que no es sencilla y no sé si esta bueno, no te podes establecer en un barrio, no sé, habría que pensarlo un poco mas eso.

S.G: Yo personalmente no estoy de acuerdo con que anden rotando por todos lados me parece muy violento.

M.M: Y también con los pasajes con las clínicas psiquiátricas, que hay otros lugares que son para momentos de crisis, creo que todavía tenemos un sistema que viene de hace mucho tiempo y que no ha logrado dar pasos para pensar y centrarse en la vida de los sujetos.

S.G: Bueno a continuación te quería hacer una pregunta quizás compleja, si vos sabes ¿quién elabora los proyectos de INAU? ¿Hay algún ente responsable? O puede pasar como con el director de nuestro hogar que fue y presentó un proyecto, se lo aceptaron y se creó el hogar.

M.M: El director de los servicios es el responsable de los proyectos y está regulado por una división que tiene un proyecto más macro y se tiene que adherir a esas líneas, en general, de un tiempo a esta parte todos los directores de servicios, club de niños, hogares, etc. concursan con un proyecto para ser director y bueno ganan con ese proyecto y eso es lo que intentan llevar adelante en su ejecución.

S.G: ¿Hay alguien que los controle o los supervise?

M.M: Si, se supone que sí. Como supervisar no sé, ellos dependen de una división, los hogares de la división integral de tiempo completo y los clubs de niños en atención en contexto comunitario que se llama ahora, bueno tienen dos nombres que han ido cambiando mucho, que ahora no me acuerdo cual es el ultimo en este momento y responden a esos lugares, ¿funciona bien? No, no funciona bien.

S.G: Eso me queda resonando, por lo que yo he visto como que no se ajusta mucho el proyecto, a la ejecución del mismo.

M.M: Lo que pasa es que ahí hay otro problema, porque vos sos director de un servicio, y quedan hogares entonces se abre un concurso a 5 directores, este ganan 5 y caen al equipo y le dicen miren este es el proyecto, y capaz que vos nunca antes habías estado en ese lugar, vos ganaste ese concurso porque bueno técnicamente lo ganaste pero bueno supongamos que funciona todo bien, tenes el curriculum necesario, la experiencia, presentaste un proyecto adecuado para ese tipo de lugar, pero yo no creo que eso funcione así, vos tenes que armar un equipo y en todo caso decir, este es el equipo, este es el proyecto que presenté, armemos uno ahora, el que presenté fue para el concurso, no es voy a realizar este proyecto porque con este proyecto gane y ese es un poco el discurso que suele circular salvo en algunos lugares... y bueno estas son las ideas que discutimos y vemos qué es lo que pasa, puede ser un buen punto de partida.

S.G: Bueno la otra pregunta que te voy hacer es, ¿Qué es para vos la subjetividad?

M.M: Nunca sé muy bien que responder a eso. Capaz que en todo este tiempo he llegado a la conclusión de que bueno, ser sujeto es constituirse en un marco de relaciones, como alguien que ocupa un lugar realmente y que toma una voz y que toma una postura más propia y la subjetividad yo lo llamaría a ese proceso de constituirse sujeto. Como un proceso que se da a lo largo de toda la vida, pero con esta idea de sujeto, con un sujeto está ocupado, o hace, también genera, no solo ocupa, un sujeto, tomándolo en el caso de la educación, no sería un sujeto de la educación a esta altura, ya casi me parece contradictorio esa idea sino un sujeto en la educación. Es decir alguien ocupa un lugar, que acepta sí y todo eso, pero también produce cosas y esa cosa que produce y ese ocupar ese lugar de esa manera particular para mí es un proceso que podríamos llamar subjetividad. ¿Vos como dirías que es la subjetividad?

S.G: Bueno es bastante amplio, pero en síntesis como lo he entendido a lo largo de la carrera, en realidad se plantean muchos procesos psicológicos desde el momento en que se nace, y como se va constituyendo el sujeto también, todo lo que son las identificaciones, las introyecciones de ciertas vivencias y aspectos del entorno.

M.M: Esta bien, pero es una constitución subjetiva mucho mas interna.

S.G: Claro, pero después todos esos procesos van constituyendo la subjetividad, que es la manera de pensar, sentir, percibir el mundo, sentirse a uno mismo, un autor que no recuerdo el nombre en este momento dice que todo lo que vos vivís, y todo lo que te rodea, se pliega dentro de la persona y la termina constituyendo, y de esa manera uno posee un cierto modo de percibir el mundo y de vincularse con el mismo.

M.M: Claro, yo lo estaría pensando desde otro lado, como más asociado a la posibilidad de acción y a la posibilidad de tomar postura en relación con las instituciones y con las personas. No es contradictorio para nada con eso otro digamos, que lo estoy suponiendo casi como un previo.

S.G: Claro es que en realidad yo, en el trabajo estoy planteando el tema de la subjetividad, ósea lo estoy como cuestionando, haber si existe o no esta dimensión dentro de las políticas sociales, porque para mí es importante que sea tomada en cuenta y que los sujetos puedan ocupar un lugar más activo, que para mi están bastante pasivos, digamos.

M.M: Hana Arent dice por ejemplo que el hombre se revela en la acción, se revela y se revela, para mi va por ahí, se revela porque se resiste, pero se revela porque se muestra. Me parece que hay algo ahí del ser sujeto que para mi tiene que ver con la idea de acción, acción es eso que pasa entre los hombres, ella dice bueno ahí están las esferas de la vida humana. Dice está la labor, que es la supervivencia, digamos comer, dormir, etc., el trabajo

que es la relación con la naturaleza y la acción que es la relación con los otros hombres y ahí la vida política, me parece que hay una cosa ahí para pensarlo desde ese lado que esta buena.

S.G: Impecable, a partir de esto te quería preguntar si para vos la dimensión subjetiva está tomada en cuenta a la hora de elaborar y ejecutar programas. Por ejemplo en INAU, o en proyectos más del orden educativo no formal.

M.M: Lo que pasa es que no se puede responder en forma general, si uno fuera a responder de forma general diría, no, no se considera pero bueno, si creo que a veces se considera, creo que hay una dimensión ahí en la planificación de las políticas y otra cosa la llevada a la práctica de las políticas, me parece que ahí parte de esa consideración que nos toca a los que llevan adelante las políticas, que deberían estar como más abiertos a, considerar al otro sujeto que para mí significa eso, alguien que produce cosas y no que está ahí solamente dispuesto a recibir lo que uno tiene para ofrecerle. Por eso para mí es un problema a pensar hoy en términos de exclusión – inclusión o en cualquiera de esos términos, por eso creo que la palabra que mejor resume es igualdad, porque el decir que voy a trabajar para la inclusión de alguien es que desde un lugar de poder lo pude definir como excluido, y estoy definiendo cual es el adentro y cuál es el afuera, y hay algo de esa lógica de la que no podes escapar. Eso no significa no reconocer las situaciones jodidas, de la pobreza, de la ultra pobreza, pero pensarlo en términos de yo vengo acá a incluir a la gente esta difícil.

S.G: Claro lo otro era si se toma la dimensión subjetiva a la hora de ejecutar las políticas sociales, vos en un artículo que leímos, vos decías de la necesidad de la profesionalización de los educadores, para el trabajo y que bueno a nosotros nos paso de ver 26 educadores que trabajan en un hogar de los cuales solo uno está formado...

M.M: que profesionalización no es lo mismo que formación...

S.G: Claro, pero a nivel general en este tipo de ámbitos el nivel de profesionalización cual es...

M.M: Yo que sé, vamos mejorando lentamente o poco, realmente en los hogares es uno de los lugares más desprotegidos si quieres, pero vos me estas preguntando en las políticas en general y me parece que es difícil trazar una línea en eso, lo que sí, las discusiones sobre el SIRPA son un claro ejemplo del lugar en el que estamos que es lejos, sobre CEPRI lo que pasó, el reclamo de los protocolos y todas esas cosas creo que todo eso pueden ser líneas de acción, pero justamente ser profesional es tomar decisiones en una planificación, y en un trabajo, tratar de anticipar cosas que pueden suceder, pero el poder tomar decisiones en

situaciones, y eso el trabajo del sujeto, si el sujeto produce cosas, lo profesional implica justamente también poder situarse en esa situación que es extensa y que no te lo puede resolver de antemano nada, ¿no? Esto del manual, del protocolo, es algo que intenta resolver problemas antes de que sucedan. Bueno para eso no precisas un profesional, precisas un técnico, para mí la clave de ser profesional pasa sí por estar armado, (...) con todo este tipo de cosas y poder frenar situaciones, pero finalmente pasa por entablar esta relación, que en nuestro caso sería una relación educativa, pero siempre hay un margen de lo imprevisto, hay algo que excede a lo que estaba contado en el sentido de previsto. No sé, de lo que uno puede ver de lo que hay, es una parte de lo que hay, siempre puede aparecer algo que no estaba previsto y para mí por eso mismo esta discusión no se agota en el manual, o en el protocolo de actuación, en el protocolo, en un curso de capacitación, me parece que la profesionalidad es algo que se forma y quiero decir, la carrera tampoco alcanza para construir profesionalidad, probablemente estés en mejores condiciones, porque finalmente no puedes separar al profesional de la persona y mucho menos en la educación, es una persona la que está trabajando ahí como educador y que se formó como profesional y que intenta llevar adelante una tarea profesional. Finalmente creo que constituirse como profesional es trabajar sobre sí mismo, es con lo que uno cuenta.

S.G: Claro, en eso estoy de acuerdo, por otro lado te quería preguntar si sabes, en estos ámbitos cuanto trabajo interdisciplinario hay, o trabajo grupal quizás.

M.M: Si existe, lo que pasa es que, cada estructura le mete sus particularidades, los hogares, bueno el que vos conoces es el ejemplo de un extremo, tienen más dificultades para el trabajo en conjunto, uno, porque tienen equipos en general con menos formación, dos porque el sistema de trabajo dificulta bastante la comunicación entre los distintos miembros del equipo, y tres porque probablemente no haya una voluntad en ese sentido, hay hogares que si trabajan en mejor forma capaz que con niveles de formación parecido aunque no suelen tener más nivel de formación, y logran un trabajo en equipo y multidisciplinario dentro de las disciplinas que tengan, o quizás interdisciplinario, el poder discutir centrando en los sujetos y no en la estructura o en el proyecto. En los otros lugares, centros juveniles y clubes de niños suele haber un mayor trabajo en equipo, porque suele haber tiempos destinados a los equipos lo que a veces pasa ahí es que psicología y trabajo social aparecen como disciplinas de categoría A y educación social como una disciplina de categoría B, entonces hay una suerte de cosa no resuelta, donde el equipo técnico es el trabajador social y el psicólogo y el educador social es otra cosa, pero de todas formas, las experiencias que conozco suelen trabajar bastante bien en equipo y bastante bien desde la integración de saberes de distintas disciplinas.

S.G: Ahí está, por otro lado te quería preguntar porque pensas que hay políticas, programas, planes sociales, etc, que no logran impactar en ciertos sectores de la sociedad.

M.M: ¿Y vos porque decís que no logran impactar?

S.G: Por algunas experiencias practicas que he tenido, con políticas focalizadas de tipo de Cercanías, Uruguay Crece Contigo, etc. y bueno pasaba que tenían familias que lograban sostener los procesos que los programas planteaban. Impactar no en el sentido de que la persona acceda al programa, sino en el sentido de que la persona ya estando en el programa se desvincule del mismo. Y bueno en estas instancias se vieron más de un caso de este tipo, por eso me surgió la interrogante. Claramente no es una afirmación absoluta, ósea de que todos los programas tengan este problema, pero si hacer visible que hay procesos que no logran concretarse.

M.M: Pasa que me cuesta mirarlo en términos generales, en términos generales creo que como sociedad todavía no estamos muy preparados a asumir que la situación que tenemos la producimos nosotros mismos, y que es mucho más difícil trabajar para en términos de desafiliación de Castel, que es una idea que me gusta, construir filiaciones o ideales que tratar de que no se rompan, que se han roto los vínculos con la sociedad de formas muy extremas como estos casos que vos decís, es muy difícil reconstituirlo y lleva mucho tiempo y muchos años y muchos recursos. Creo que no hay voluntad social y política de destinar muchos recursos, y probablemente sean necesarios muchos más que esos, que los que destinamos y también asumir que ese trabajo puede llegar a tener un límite, es decir hay gente que vivió en realidades que los han marcado muy fuerte en toda su vida y que quizás no quiera salir de ese refugio, ahí hay también una idea de que la gente no quiere vivir en los asentamientos, bueno hay mucha gente por lo menos desde lo que conoce y desde su experiencia de vida quiere vivir ahí.

S.G: Claro, ahí a mi me entra como un conflicto, me niego a la posibilidad de pensar que una persona elija vivir en la calle diez veces antes de vivir en otras condiciones, entiendo que hay todo un proceso de naturalización por parte de la persona que lo puede llevar a decir prefiero vivir acá, pero que este naturalizado no quiere decir que deba ser así, no te vas a resignar a hacer algo porque para la persona ya es natural.

M.M: Yo creo que ahí lo educativo tiene un rol, y para mi es esto ofrecer, ofrecer, ofrecer, posibilidades, experiencias, este hay una artículo sobre una publicación que se llama “Uvas amargas” que capaz te sirve, que es un estudio que hicieron en Ciencias Sociales sobre como en realidad también uno, las expectativas que uno tiene están de acuerdo al universo de posibilidades, yo no tengo expectativas de convertirme en multimillonario, en mi situación

puedo tener la expectativa de querer ser dueño de mi casa, de tener un auto, que se yo ponele expectativas económicas, hay una suerte de expectativas que son coherentes con mi realidad, millonario no voy a ser ni quiero, porque si quisiera ser multimillonario me pasaría frustrando, y como el universo de la pobreza te fija esas expectativas, y unos horizontes muy bajos. Entonces hasta qué punto es legítimo considerar las expectativas de la gente que ante eso que vos decís conforme con eso, siento que su universo de experiencia y de posibilidades y de lo que consideran que es posible, realmente están reducidas. Yo creo que no hay que conformarse, hay un límite ahí que es complicado, yo creo que estas discusiones nos terminan llevando al nudo de nuestra sociedad de si no cambias vos no cambia nada. El problema ahí es que se comienzan a cruzar niños, y niños que también tienen derechos, que se ven envueltos en estas situaciones, y que por ahí empieza a ser más complicado porque un adulto que te diga que no, vos le ofreces, y yo creo que hay que seguir ofreciéndole cosas, y te puede decir que no y si te dice que no en algún punto, no pongamos un caso tan extremo del refugio y del frío pero de mejorar situaciones con riesgo de vida si quieres y te la tenes que bancar , pero cuando hay, niños empieza ahí como otra responsabilidad del Estado y del mundo adulto que trasciende a la familia y es complicado, me parece que ahí hay una discusión complicada, que no los quieren mandar a la escuela ponele entonces el Estado interviene para que los manden a la escuela, hay una cosa ahí de intervención que es inevitable, la interferencia y la intervención. Finalmente las políticas las hacen las personas, quiero decir bajo la misma política esta ese hogar y esta otro que funciona en el otro extremo con sus defectos.

S.G: Claro, la última pregunta que te quería hacer es en función de algo que plantea Violeta Nuñez que destaca esta idea de reinsertar a las personas en la sociedad etc. y a mí eso me generó y me genera como una especie de rechazo, esto de querer insertar a las personas en la sociedad que los expulsó, entonces yo le pregunte al ex ministro del Mides si existían políticas que apuntaran a trabajar este tema con la “sociedad incluida” en el sentido de, no sé si de sensibilizar técnicamente o de apuntar a que esa sociedad incluida se haga cargo, de que existen excluidos porque existen incluidos, y él me planteo que no. Y ta ahí veo algo contradictorio, porque bueno están buenísimas las políticas sociales, se hacen grandes esfuerzos para que las personas se reinserten, pero si vos no trabajas con este otro lado (sociedad incluida) por más que vos intentes insertarlos, no va a ser posible porque la sociedad los va a expulsar por defecto. Es como un ciclo sin fin.

M.M: Yo comparto esto que vos decís, yo vengo, creo que vos y yo más o menos venimos de una especie de clase media, y creo que la clase media tiene como que la posibilidad de estar como que hacia ambos lados ¿no? Siempre hubo una discusión mía en el Cenfores, como estudiante de Educación Social, que lo que pasa es que los Educadores Sociales no

solo deberíamos trabajar con los pobres, por decirlo rápidamente sino que también deberíamos trabajar con los ricos, y bueno de hecho yo empecé un poco trabajando así con un proyecto de voluntariado en colegios privados, que bueno después como se hacen es otra cosa, pero bueno yo creo que hay que buscar lugares donde se genere vínculo social entre diferentes, eso se ata con discusiones que cuando yo trabajaba en Casa Valle teníamos discusiones sobre donde había que ubicar un centro educativo, y la discusión más coherente que yo sostenía, creo yo más coherente, es que hay que ubicarlos en las fronteras. Casa Valle planteaba, que es un barrio muy grande, que no tiene hospital y que quería tener hospital, yo me oponía totalmente, que no, que en todo caso habrá que tener una política de boletos para que puedan ir hasta el Clínicas o hasta el hospital que sea, pero que hay que pensarlo en términos de circulación y no en términos de constituir un barrio autosuficiente. Entonces ahí ta hay una lógica que está, pero te iba a decir otra cosa ... no, esto de decir los espacios de encuentro entre distintos lugares sociales son imprescindibles por eso hay que pensar políticas más allá de las focalizadas que favorecen esos encuentros, y te iba a decir esto de que un español una vez cuando yo hacia la maestría decía que bueno, lo que pasa es que la educación social es para los que se dejan, y es un poco cierto, la educación social es para los que se dejan, los pobres ¿por qué? Porque precisan ciertos beneficios para los cuales se imponen ciertas condiciones, que dejes entrar a un asistente social a tu casa, etc. y por ejemplo los casos de abuso sexual o de maltrato infantil son una U, aumentan en los extremos más pobres y en los más ricos pero nadie va a entrar, ningún asistente social va entrar a la casa de los ricos, hay otro dicho que dice por ahí que el grosor de las paredes es directamente proporcional a tu poder económico, ósea que hay otros que tienen paredes de chapa, por esto de la vida privada y pública, el Estado también se siente con mucho mas derecho a intervenir en la vida privada que no es tan privada a esta altura (...) para mí el único camino que le veo es empezar a buscar lugares y a construir lugares más allá de las políticas que parecen inevitables porque hay una asistencia, no le tengo miedo a esto del asistir me parece que es parte de lo que hay que hacer hoy, que no es lo mismo que asistencialismo, pero hay una asistencia que hay que brindar pero no puede ir despegado de empezar a construir lugares donde se encuentren diferentes en función del proyecto comunes, un cuadro de futbol, un liceo, una orquesta, no sé en base a los intereses de cada cual y que haya posibilidades de eso de juntar gente distinta, para mí la posibilidad pasa por ahí, si seguimos construyendo grupos homogéneos vamos mal.

S.G: Si, yo pienso que por el lado educativo tanto en el ámbito formal como no formal pueden haber alternativas.

M.M: Claro, yo creo que la educación no es la salida, pero tiene cosas para dar. Nosotros fuimos cambiando por proyectos donde lo que se priorizaba era la relación, el ir a pasar días

no en una cosa tipo más eventual sino programas que te permitan, ósea (...) trabajando con los adolescentes, que generen relación, digamos el foco intento tratar de mover esa campaña de dar cosas, o lo hacíamos pero no en un acto directo, se lo dábamos a alguna organización para que los distribuya y enfocarnos más en la relación. Algo así como la práctica al principio de ir y estar. Me parece que eso está bueno y que ese tipo de cosas habría que hacerlas más y también al revés.

S.G: Bueno impecable Marcelo por ahí vamos terminando.

M.M: Bueno espero que sirva de algo.

S.G: Si claro que si, muchísimas gracias.

Anexo IV:

Entrevista a Verónica Blanco

Fecha: 13 de octubre de 2015.

Lugar: Instituto de Psicología Social en la Facultad de Psicología.

Entrevistada: Verónica Blanco (Licenciada en Psicología en la Facultad de Psicología de la Universidad de la Republica, Magister en Psicología Social, Docente de la Facultad de Psicología, Integrante del Programa de Psicología Social Comunitaria)

Entrevistadora: Sofía Gómez

S.G: Para empezar voy a hacerte algunas preguntas más generales, por ejemplo: ¿qué son para vos las Políticas Sociales?

V.B: Es muy amplio eso, hay cursos enteros sobre lo que son las Políticas Sociales e incluso no hay acuerdo a nivel de la Academia, ni conceptual sobre que son las PP.SS., porque si te ponés a estudiar en eso hay una diversidad de enfoques y posturas. Se plantean procesos intencionales de cambio como de intervención, muy variados, yo considero que las Políticas

Económicas pueden ser PP.SS. Como se plantean hoy en día se trabaja en la línea de los procesos de inclusión social, están operando hoy en día con un enfoque más asistencial de las Políticas Sociales o, a lo sumo, un enfoque más desarrollista de un modelo de Control Social y no tanto como un enfoque de derechos, por ejemplo, más universalista. Pero es una pregunta muy amplia. Pero hay un proceso intencional de cambio que a veces viene del Estado, a veces viene desde otros Organismos Internacionales, a veces de organizaciones de la sociedad civil.

S.G: ¿Vos trabajás también en el territorio?

V.B: Este año no. Tengo mucha experiencia, yo trabajé en Políticas Sociales desde organizaciones de la sociedad civil, desde el Ministerio de Desarrollo Social y también en un espacio de práctica desde la Udelar Este año no tengo práctica.

S.G: ¿Vos tenés idea como se define para determinado programa la población destinataria?

V.B: Lo define un colectivo de personas que están en los espacios de decisión. Por eso son muy variadas, esas personas y el enfoque que se le dé.

S.G: Y en cuanto a las personas, ¿ellas se acercan a los Programas o los Programas se acercan a la comunidad?

V.B: Y depende, se dan las dos situaciones. El modelo tradicional es de arriba hacia abajo, muchas veces son desde espacios de decisión de organizaciones políticas, pero no necesariamente.

S.G: ¿Tú has sido partícipe en la elaboración de algún Programa?

V.B: No, he elaborado proyectos dentro de un Programa y ese proyecto adopta algún matiz particular. Elaboro Programas pero en la Udelar. Si consideras las Políticas Educativas dentro de las Políticas Sociales, si lo he hecho.

S.G: Una de las cosas que le preguntaba a Olesker era si la población destinataria de un programa tenía participación en la elaboración del mismo, ya que como los afecta a ellos sería lógico que participaran. Me contestó que no, pero sin embargo Ana Carina me dijo que los operadores intentan que participen aunque en el Programa no esté planteado.

V.B: Depende más de los operadores, pero si el Programa ya viene elaborado desde arriba hay unos grandes lineamientos que están planteados. Hay veces que los Programas plantean que se presenten proyectos de base territorial donde las propias organizaciones de la sociedad civil lleven adelante esos proyectos. No es lo más común pero se da en aquellos

casos en que las organizaciones de la sociedad civil son parte de la población destinataria, pero no participan en la elaboración del Programa.

S.G: A mí me gusta mucho la Psicología Social Comunitaria y siempre me quedó resonando lo que plantea Maritza Montero de lo importante que es construir con la población. Me ha pasado en las prácticas que he participado, que no puedo usar como base porque han sido experiencias muy acotadas, que los programas son ajenos a la comunidad. No es que no tengan nada que ver con ella pero se nota que están impuestos.

V.B: Si, que los objetivos están pensados desde afuera.

S.G: Justamente te iba a preguntar si se toma la dimensión subjetiva a la hora de ejecutar las políticas focalizadas, por ejemplo las que apuntan más al núcleo de la pobreza.

V.B: Si estuviste hablando con Olesker habrás notado que en el Ministerio de Desarrollo Social trabajan muchos sociólogos, economistas, técnicos en trabajo social; entonces las variables que se consideran son otro tipo de variables, no son las variables subjetivas. A veces son variables de acceso a servicios, a bienes, económicas. Entonces los objetivos que se plantean tienen que ver con eso o con metas laborales o educativas, pero no en lo subjetivo porque también es una variable muy difícil de cuantificar. Estos Programas tienen esa tendencia homogeneizante, no singularizante, y tienden a buscar variables que puedan medir. Pienso que la única forma en que puede aparecer esto del lugar de la población, de los destinatarios, viene de la mano cuando se convoca a organizaciones de la sociedad civil. Lo que sucede en la mayoría de los casos es que estas organizaciones no son los propios destinatarios ni tienen esa fuerza de arraigo territorial, a veces son organizaciones que no tienen mucho contacto con el territorio, a veces son organizaciones profesionales. Idealmente podría pensarse que son personas de la comunidad que están gestionando un proyecto para la comunidad, y eso no es lo que se da en la mayoría de los casos. Pero no, no se consideran las cuestiones subjetivas de la exclusión.

S.G: ¿Para vos sería importante que se consideraran? ¿Esto tendría otros efectos?

V.B: Si, sin duda.

S.G: Si has trabajado en trabajos de campo, querría saber si se da el trabajo intersectorial e interdisciplinario.

V.B: Generalmente no, es la excepción pero hay excepciones y se dan en ciertas situaciones, pero no es la regla. Generalmente es muy difícil el trabajo interdisciplinario porque todos consideramos variables diferentes. Ni que hablar con el trabajo intersectorial porque también hay prácticas arraigadas en la historia, ilógicas, que se reproducen y que se

son muy difíciles de cambiar a nivel de las instituciones. De hecho es algo que le sucede al propio Ministerio de Desarrollo Social.

S.G: Yo le dije lo mismo a Olesker y le pregunté si se capacita a la gente para trabajar interdisciplinariamente y él me contestó que no, que eso es algo que se da en la práctica. O sea que ya dan por sentado que camina por sí solo.

V.B: Depende mucho de los propios operadores. Pero la propia lógica sectorial y disciplinaria tiende a otra cosa y entonces no facilita la tarea. Si egresan con mucha intención de trabajar interdisciplinariamente eso luego no se materializa de modo tan fácil en la práctica. Como Psicóloga te exigen, porque hay imaginarios sociales creados para las disciplinas, que trabajes con un enfoque clínico, que trabajes desde la clínica. Al trabajador social se le pide que acompañe en el acceso a determinados servicios. Tienden a operar esos imaginarios sociales que son los más tradicionales.

S.G: Me dio la sensación en estas reuniones de intervisión que, aunque estuvieran muchos trabajando, no saben hacer uso del trabajo interdisciplinario para fortalecerse y en vez de trabajar mejor tienen puntos ciegos y pasan horas girando en torno al mismo caso sin lograr dar con la clave para resolverlo.

V.B: Algo en lo que yo trabajaba desde acá mismo, era para generar espacios de reflexión sobre la misma práctica con otros agentes externos al equipo de intervención. En ellos se podía pensar sobre la práctica, sobre estos puntos ciegos que puede haber a partir de los hábitos que se van generando en el propio ser. Estas son cuestiones que no están pensadas en los programas para los equipos. Yo pensaba que era necesario para los equipos que tuvieran esos espacios y que estos fueran considerados como espacios de trabajo. A veces se dan pero son considerados como extra laborales, o se les pide que los operadores hagan esas actividades fuera del horario de trabajo porque no se las considera como parte de su tarea. A mi entender tendrían que ser parte de la tarea esos espacios de reflexión sobre la práctica donde poder trabajar sobre esos puntos ciegos, sobre determinadas construcciones que son históricas para poder superar cuestiones que están naturalizadas.

S.G: Yo voy a un hogar donde no hay reunión de equipo, o lo hay cada mucho tiempo. Y se nota, realmente es una debilidad que se ve. El personal va rotando cada tres días, si vas al horario de unos educadores es un mundo y si vas en otro horario es una realidad diferente. Los chiquilines están en medio de esa ambigüedad.

V.B: La comunicación a veces pasa por un cuaderno y nada más. Imagínate, si cuesta sostener reuniones de equipo con cierta periodicidad, ni que hablar de tener un espacio de

“pienso” sobre los imaginarios, sobre las concepciones que tenemos de las personas con las que trabajamos, sobre el trabajo que hacemos, nivel de reflexión, guía de autocrítica. Yo también las considero como de cuidado del equipo y no se plantean, son como tareas extras. Entonces la visión es puramente asistencial y paliativa y a veces tiene costos importantes para los equipos. Es una lógica que está muy basada en el mercado todavía, la que está operando en la políticas: costo-beneficio. Que tampoco es muy racional desde el punto de vista económico, porque a veces sale más cara a la larga una política que no tiene efecto que una política que parece onerosa porque cuida los equipos, define horas, dedicaciones exclusivas pero que genera resultados.

S.G: Aparentemente hay una puja importante cuando el Ministerio quiere proponer algo sobre si le dan la plata o no.

V.B: Es que no sólo es una cuestión de plata sino que también está el cuidado de las dedicaciones, el tipo de tarea. También generalmente a las tareas más desvalorizadas van los estudiantes o las personas que recién egresan, van a los espacios más difíciles. En cambio los espacios más consolidados donde el trabajo es “más cómodo”, van aquellos profesionales que tienen determinada experiencia. Es como el premio por esa experiencia y por los años de trabajo es trabajar en un lugar que exige menos. En realidad es a la inversa, los espacios más difíciles para trabajar requieren gente con más experiencia y más valorada.

S.G: Claro, mandan a los estudiantes a las situaciones más complejas.

V.B: Los mandan a la guerra con un tenedor. Al final es una bomba de tiempo porque reafirma ciertos prejuicios, ciertos estereotipos, a veces quedan los propios trabajadores capturados en las lógicas de las poblaciones que van a trabajar.

S.G: Para vos a lo largo de tu trayectoria, ¿hay políticas o programas que no logran impactar? ¿Que se proponen cierta población y no logran abarcarla toda y queda gente por fuera?

V.B: Si, sin duda. Impacto siempre hay porque siempre algo sucede a partir de la presencia de otras personas y del Estado, que nombra a los sujetos y que genera ciertas identidades, que colabora a construir determinadas identidades. Es decir, impacto siempre hay, que sea el esperado es otra cosa. A veces hay políticas que ni siquiera tienen definidos con claridad los objetivos, pero que el resultado se aproxime por lo menos a lo que se planteó, eso es otra cosa.

S.G: ¿Queda mucha gente por fuera?

V.B: Si queda. Como en la Educación: queda gente por fuera en Primaria, en Secundaria y también en la Universidad. Queda mucha gente por fuera y estoy hablando de Políticas Universales, ni que hablar de otras.

S.G: ¿Y pasa mucho que personas que están sosteniendo determinado proceso se bajen del proceso?

V.B: Si, porque hoy por hoy depende mucho del vínculo que se establece con el operador. A veces si el operador no está los procesos quedan truncados. Hay muchos factores que inciden en esto pero pasa permanentemente, hasta en situaciones que no parece que fueran de exclusión social, pero hay una situación de exclusión en estudiantes de Secundaria que abandonan los estudios. En Primaria se busca sostener un poco más los procesos pero tampoco se logra en un cien por ciento. La Primaria está mucho más incorporada, más instituida pero la Secundaria cuesta mucho que se sostenga. Y estamos hablando de una Política Universal, ni que hablar de otras.....

S.G: Claro, en los programas más focalizados que van al núcleo de la pobreza es más difícil.

V.B: La pobreza se combate con Políticas Económicas, no sólo con políticas sociales de este tipo, subjetivas solamente. Hay cuestiones estructurales que si no cambian la situación no va a cambiar.

S.G: ¿Qué factores crees vos llevan a que las políticas sociales no impacten? Aparte del problema de la falta material, ¿te parece a vos que hay algún factor más?

V.B: Son nuestros propios imaginarios, nuestros propios prejuicios, que funcionan en los operadores también y que reproducen las lógicas que ya están instaladas y que fueron las que dejaron a esas personas por fuera. Entonces estamos siempre preguntándonos cuales son las lógicas que dejaron a esas personas por fuera y esas están presentes en todos nosotros. Hay cuestiones estructurales que tienen que ver con políticas económicas que tienen muchos años. Esa lógica que es de contenido liberal y data de los ochenta y de los noventa, desde la salida de la dictadura en realidad aunque desde la dictadura ya venían con ese modelo empezando a imponerse, se consolidó en los noventa y sigue operando hoy en día en las Políticas Sociales que generan políticas que son puramente asistenciales. Paliativas al mercado, que buscan compensar lo que el mercado deja por fuera. Entonces no hay un enfoque de Derechos en las políticas sociales.

S.G: Yo recién estoy incursionando en este tema que elegí para la tesis y me doy cuenta que es muy complejo, pero que a la vez es un desafío. Lo que me llama la atención a través de las lecturas y entrevistas realizadas, es que los ejes de las políticas sociales son:

educación, trabajo, vivienda. Que sin duda son importantes pero que parece que buscan que estas personas que están “deshumanizadas”, deben ser humanizadas para que vuelvan a la sociedad incluida. Nunca se plantean trabajar para el otro lado también. Si vos trabajás con la sociedad que está excluida y no trabajás también con la incluida, la incluida la va a expulsar por defecto.

V.B: Exacto, exacto. Es un vínculo relacional, la exclusión y la inclusión, van de la mano.

S.G: Por eso yo tomaba esta dimensión de la exclusión como posible factor por el que fallan las políticas sociales.

V.B: En realidad lo que hay es una inclusión perversa, dice.... En parte de esto ya se hablaba desde Marx, no hay excluidos, todos en parte somos ciudadanos incluidos. Lo que hay es una inclusión perversa en la que algunos no acceden a una serie de cosas que consideramos básicas o que deberían ser universales: educación, salud, etc. Después lo que hay es colectivos estigmatizados, expulsiones de ciertas zonas de la ciudad, en realidad hay distintos niveles de pensar la noción de inclusión. Yo lo trabajo en un Seminario sobre este tema partiendo de la pregunta ¿cuánto ha aportado la noción de exclusión-inclusión social a las políticas sociales? Ha aportado o ha interpuesto situaciones de antagonismo social por cuestiones de clases sociales, donde hay relaciones de poder que no se quieren cambiar, donde conviene que haya determinadas personas que no acceden a cuestiones materiales, donde hay estigmas: sobre la locura, sobre la vejez, sobre la discapacidad. Donde hay movimientos económicos que se quedan con determinados sectores de la ciudad y expulsan a otros. Donde no hay una perspectiva de Derechos a veces se piensa que basta con que tenga un techo y comida y no se tiene en cuenta el agua, la salud, la educación y que se los tenga en cuenta como personas políticas.

S.G: Yo fui leyendo el tema de los pasajes de los términos que tú mencionas y pensaba en la exclusión social para tomar la dimensión del lugar que ocupan estas personas en el imaginario social. El derecho de ser una persona diferente en lo que reina simbólicamente. Porque podrán tener comida pero todo lo interiorizan, todo lo que la sociedad les devuelve e interiorizan me parece muy violento. Por eso me resulta interesante para pensar...

V.B: Hay muchas dimensiones: económicas, más simbólicas o identitarias. Eso que vos planteás tiene que ver con los estigmas. La persona que estuvo presa, pero a su vez si en su historia se repiten las situaciones de violencia, la forma de vincularse es violenta. A veces lo que hay son colectivos que están estigmatizados y forman determinados guetos, dentro de la propia ciudad, de colectivos que sólo se vinculan entre ellos: la población carcelaria, las personas con discapacidad. Lo que hay son colectivos que están estigmatizados. No se,

por ejemplo los planchas, cuales son los colectivos que están estigmatizados, los sirios, que por las diferencias no? Y eso tiene que ver con claro una tendencia al desconocimiento, el trabajo sobre los imaginarios sociales, es algo que tiene su historia una construcción que es posible ser deconstruida cuando se instala se puede trabajar en esa deconstrucción, y de hecho hay movidas como las asamblea instituyente, hay movidas ahora con el tema de la vejez también de transformar esos determinados estereotipos que se han ido construyendo.

S.G: Claro de a poquito se van... pero yo veo que esos movimientos se comienzan a generar desde los grupos mismos no desde el Mides.

V.B: Exacto, Por ejemplo el movimiento LGTB consiguió si un poco mas, pero claro es desde los propios colectivos que se puede generar algún tipo de movimiento.

S.G: A mí me llamo la atención que no fuera un dimensión pensada, si estás hablando desde una perspectiva de derecho y lo que estas tratando es restituir los derechos, eso también es un derecho.

V.B: En algunas políticas en lo que tiene que ver con la diversidad sexual, si se está trabajando, pero se quiso generar algo, una cuestión a nivel de la educación primaria y hubo toda una movida en contra de cierta alarma de sobre cómo se va hablar de la diversidad sexual en la primaria por ejemplo, este, a partir de grupos de padres, o sea sabemos que la sociedad es bien diversa y hay políticos más conservadores y hay otros que son mas reformistas, eso es parte de muchas políticas sociales, lo que tiene es que solo enfocan en la pobreza también y entonces también genera un estigma sobre la propia pobreza y hay muchas cuestiones que generan estigma y que generan exclusión además de la pobreza , la pobreza sin duda hay otros también y que a su vez retroalimentan la pobreza.

S.G: Si las políticas, ta Giorgi justo plantea que las políticas son productoras de subjetividad y que producen esa lógica de lugares donde vos sos pobre, vos operador, vos sos dependiente y eso también termina siendo violento de alguna manera.

V.B: Si, si, ahora está la polémica en cuanto la discriminación positiva ayuda o no a superar ese tipo de estigmas, este con la población afro también, la población afro tiene unos niveles de pobreza mucho más grandes que la población no afro, y sin embargo parece que la sociedad uruguaya se tilda a sí misma como que es integradora, y sin embargo esas lógicas se reproducen, que viene ya desde la esclavitud entonces cuando se generan políticas de integración, de discriminación positiva, es decir de integrar afros, lo que pasa en Brasil por ejemplo, que en las universidades hay un cupo para los afro y este bueno esto cuando favorece o no, si eso es realmente es posible que revierta alguna situación de estigma y de

condicionamientos , para la población afro no, lo mismo con los LGTB ahora hay como un cupo para que ingresen en determinados trabajos, esos son políticas sociales también que intentan revertir, y bueno hay controversias en cuanto favorece , por lo menos se pone el tema sobre la mesa y luego sin duda la parte legislativa ayuda mucho, con el tema de la ley de salud sexual y reproductiva , ha ayudado mucho también a sacar el estigma también que hay sobre el aborto, el tema del matrimonio igualitario también ha habilitado, si bien puede haber gente que igual mantenga determinados niveles de prejuicios, por lo menos se pone el tema sobre la mesa, ya no es cuestión de un tema tabú y eso habilita a que haya otras formas de pensar, y a convivir en la diversidad. Y bueno por ahí son políticas que, instituyen algo, que pueden lograr instituir en algún nivel. Ahora el tema de la pobreza, tiene que tener de base una transformación en las políticas económicas y transformar el sistema productivo por ahí también, si eso no se toca es muy difícil se siguen generando pobres y pobreza que a su vez se transmite de generación en generación, el vivir en la precariedad, no alimentarte bien, ósea eso genera mayor discapacidad, menor capacidad de desarrollo, ni que hablar del acceso a la educación y a otros servicios básicos para la vida.

S.G: Es todo complejo, a mi me entran un montón de ideas encontradas, que claro está el tema de la pobreza y a su vez esta el sistema educativo que está preparado para ciertos niños y que no tiene la posibilidad de abordar a cierto tipo de niños, entonces como que hay cosas que se ayudan pero a la vez dentro del Estado mismo, dentro de los movimientos que hace el Estado, dentro de las políticas, del sistema educativo y eso, como que se contradice entre ellos mismos.

V.B: Y todavía lo que prima es la política económica, mientras se siga primando la política económica, los valores que desde el propio Estado está transmitiendo es que lo que vale es la política económica, y ojo es difícil también zafar de eso cuando todo occidente tiene esa lógica, el tema es bueno, como dentro de un sistema que es capitalista bueno se puede generar una política de derechos y garantizar cuestiones básicas, pero no básicas de solo pan y agua, sino que integre la educación, los cuidados, la salud, la participación, como bueno pueden haber otras formas el tema es este qué nivel de redistribución a nivel de la economía somos capaces de generar. Topear los ingresos, las rentas básicas universal que también se ha hablado, y el acceso a otros derechos, lo que pasa que también todavía hay negocio en la salud, hay mucho negocio en la salud, hay mucho negocio en la educación, y bueno ni que hablar en el acceso al poder lo que genera y este como se enriquece la clase política también, bueno la vivienda ni que hablar la especulación inmobiliaria en la que se vendía, y el acceso al territorio y el derecho a la ciudad, es muy complejo y está atravesado por muchos factores que esta bueno tenerlos en cuenta el tema es que, hoy por hoy las

políticas sociales mantienen la reproducción de la lógica neoliberal, no un enfoque de derecho, si bien esta como horizonte no se implementa y no responde solamente a los gobernantes que están, la gente que está dentro del poder, porque en la propia población hay personas que dicen, no que gastan en esto, ¿no? Es una cuestión de toda la sociedad entonces los cambios y el pensar en estas cosas tiene que ser un tema de todos y en todos los espacios no solamente en los espacios de las organizaciones políticas de Estado digamos.

S.G: Si dentro de lo neoliberal, el individualismo que hay acá por ejemplo es impactante, el otro día el Mides compartió información para aclarar el tema este de la asignación familiar y el tema de la tarjeta, y ponele que lo máximo que puede llegar a recibir una persona con tarjeta y asignación son 7000 pesos, y todo el mundo estaba súper indignado por la cantidad de plata que les daban, y ta esto viene de la mano de una construcción social ...

V.B: Es una construcción social que tiene muchos años, que desde la propia dictadura se instalo, entonces estamos hablando ya de 40 años de una lógica.... Ósea no quiere decir que nuestros niños no puedan cambiar esas lógicas, pero hay que trabajar para so porque si no trabajamos para eso se va a seguir reproduciendo la lógica que tenemos hoy en día, ósea la lógica neoliberal se instalo en la subjetividad de todos nosotros allá desde hace 40 años y bueno entonces está operando, y opera en todos los niveles desde el más bajo, desde el menos poderoso.

S.G: Bueno por ahí ya podemos ir finalizando, hemos charlado de todo.

V.B: Pero te recomiendo que si es un tema que te interesa, que lo sigas estudiando porque me parece que es muy necesario trabajarlo abordarlo, y una vez que egreses lo sigas trabajando.

S.G: Si si, es un tema que me encanta, y me gustaría mucho poder seguir trabajando en y sobre esto. Bueno Verónica, muchas gracias por la entrevista.